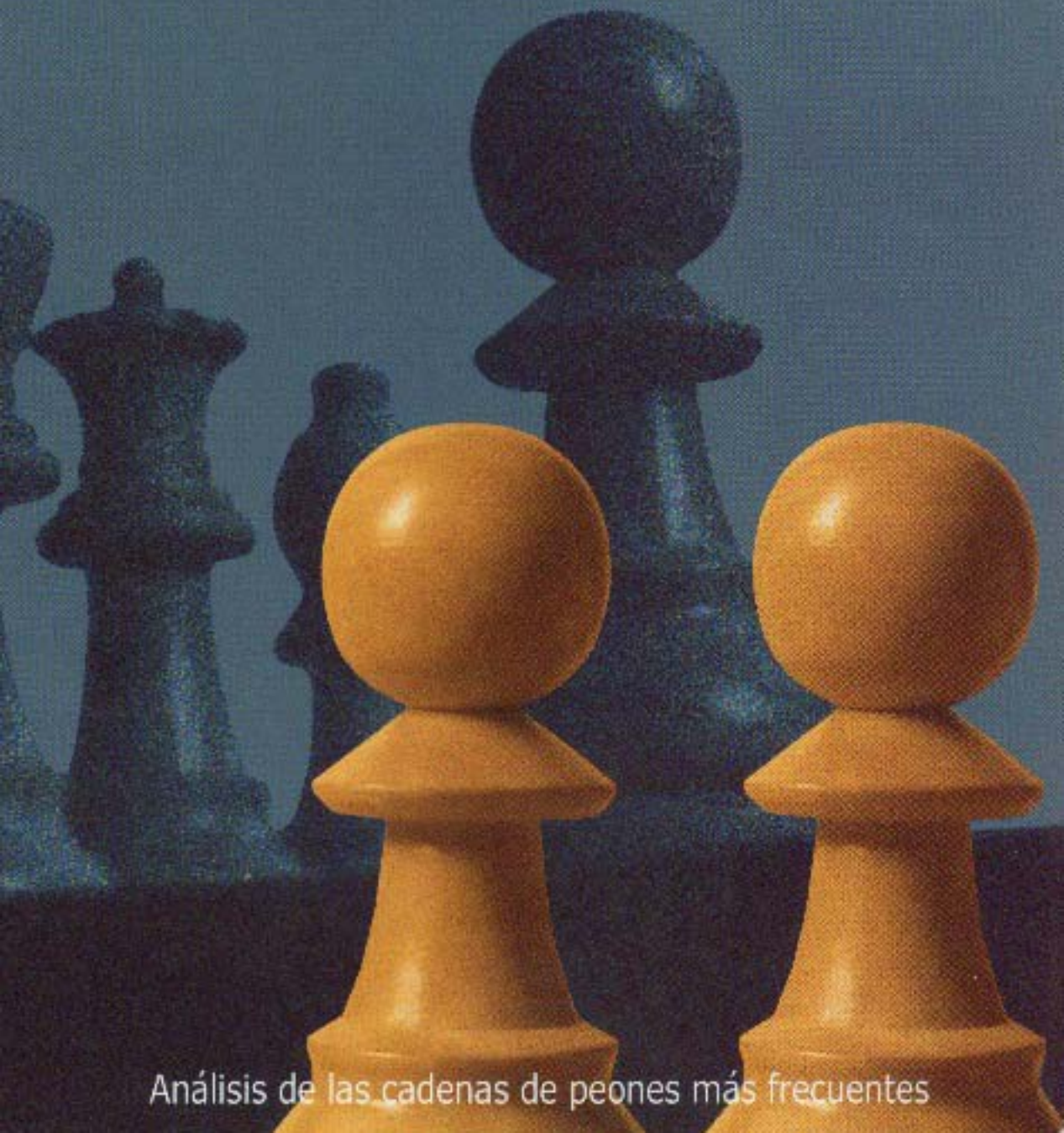
Dražen Marović

comprender el juego de peones en ajedrez



Análisis de las cadenas de peones más frecuentes

Introducción

"(Los peones) son el alma de este juego: ellos solos forman el ataque y la defensa...". Muchos entusiastas contemporáneos de ajedrez deben quedar asombrados al leer esta solemne declaración de Philidor, confiriéndoles tan alto honor a los modestos peones, que los famosos predecesores de aquél, Greco y la Escuela Italiana, tenían en tan poca estima. En 1749 fue publicado en Londres un pequeño librito de Philidor, que se recuerda por el título de su primera edición, *L'analyze du Jeu des échecs*.

Pasaría mucho tiempo antes de que las ideas expresadas por Philidor pudiesen entenderse plenamente, pero el famoso ajedrecista y músico francés vio el papel de los peones desde un ángulo no convencional, muy por delante de su tiempo. Al insistir en las armoniosas relaciones entre peones y piezas, Philidor arrojó nueva luz sobre el desarrollo y el centro.

Philidor practicó lo que predicaba: las formaciones de peones fueron una característica de su estilo. A diferencia de la Escuela Italiana, que enfatizaba en el papel de las piezas, él entendía las profundas relaciones ocultas entre piezas y peones, que condicionaban todo juego serio en el tablero. Su juego no impresionaba ni era elegante. Sin embargo, muy por encima de las trampas y análisis erróneos de Greco, se trataba de un estilo que, al elevar el nivel defensivo, anunciaba que los ataques injustificados, por elaborados que fuesen, podrían fracasar.

Como consecuencia, debido sobre todo a la significación de los peones, el juego tomó nuevas características, de equilibrio y restricción, alejándose de los parámetros tan valorados en el siglo XVIII. Todas las corrientes de la vida artística e intelectual en Francia estaban entonces imbuidas de sentido común y moderación. Volviendo al hombre en cuestión, su juego y sus enseñanzas, podemos reconocer la tendencia predominante de los tiempos hacia un juego claro y sencillo, regular y armonioso.

No muchos jugadores siguieron los pasos de Philidor. Habría de avanzar mucho el siglo XIX para ver en escena a otro gran jugador, Howard Staunton, que se propuso explorar sutilezas como el avance sopesado de peones, o el juego contra peones doblados y el bloqueo. Staunton amplió los conceptos de Philidor sobre formaciones de peones, formulando ideas que Aaron Nimzovich y Richard Réti desarrollarían un siglo después. Naturalmente, la época de Philidor también tenía sus defectos. La filosofía del orden y la disciplina se había desarrollado desde fines del siglo XVII, dejando sus huellas en la literatura y las bellas artes, pero era en esencia de carácter exclusivamente racional, no dinámico. En el tablero, el período mostraba una tendencia a reducir los intereses del juego a sus valores posicionales estáticos. No debe sorprender, por tanto, que el período del romanticismo en ajedrez que siguió no partiese de esas premisas.

La época de Adolf Anderssen y Paul Morphy aportó algunas otras convicciones. En pocas palabras, la suya fue una época marcada por un fuerte movimiento, caracterizado por pasar de una cultura intelectual a otra nueva, emocional, en la que el objetivo del arte, en general, no era enseñar, sino provocar emociones, que prefería la libertad a la disciplina, el gusto personal a los valores consagrados. Los mejores jugadores de ajedrez, que compartían ese clima espiritual, no trataban de formular un marco de principios generales, en la mejor tradición del sentido común, representada por Philidor. Confiaban en sus sensaciones, en su intuición. Una partida de ajedrez era, sobre todo, el fruto del gusto personal, una creación individual. Puesto que no estaba condi-

cionado por reglas estrictas, el estilo ajedrecístico del período era libre y dinámico. La combinación de ajedrez como símbolo del período era cuestión de fe, de optimismo, podríamos decir que de corazón, ciertamente no de sentido común. Los peones perdieron su significado e importancia en la construcción del juego. Ya no eran quienes conformaban el ataque y la defensa. El centro a menudo se desintegraba, las partidas se convertían en una lucha abierta, con los peones como carne de cañón, y la construcción racional de formaciones centrales había desaparecido.

No es difícil reconocer en estos rasgos la oculta relación entre el ajedrez y otras formas en las que el romanticismo inundaba Europa como una oleada arrolladora. En ajedrez llegó con el habitual retraso, pero con gran fuerza y en completa armonía con las tendencias generales del movimiento, tal y como se expresaban en la literatura, las artes y, sobre todo, en la música, su forma de expresión más natural.

Sin embargo, el final del siglo XIX produjo un nuevo giro. En los fundamentos del siglo XIX había una fuerte tendencia a formular sistemáticamente todo el conglomerado de los conocimientos existentes, y expresar así las leyes generales del desarrollo. No es casual que Steinitz pertenezca a esa época. Llegó como un legislador, y el núcleo de sus enseñanzas era la ley del equilibrio. Según Steinitz, una partida está en equilibrio hasta que un error, o una serie de pequeños errores, lo alteran, inclinando la balanza a favor del otro bando. Esta ley general adoptó la forma de consejo práctico en diversas máximas. Steinitz insistía en la construcción de posiciones y, por consiguiente, en los elementos con que se forjan las ventajas. Junto con casillas débiles, columnas abiertas, pareja de alfiles, etc., volvía a hablar de peones. Los peones habían resucitado. A fin de preservar el equilibrio, había que luchar por el centro, ocuparlo y compartirlo. A 1.d4 se contestaba 1...d5, los puntos fuertes centrales se mantenían mientras fuese posible un desarrollo normal, al amparo de la estructura central de peones, que era importante. Esa estructura debía ser firme, simétrica, compartiéndose la influencia sobre las casillas vitales del centro. El Gambito de Dama y sistemas similares estaban al orden del día y los peones cobraron nueva vida.

Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX, comenzaron a producirse cambios en el juego de un grupo de grandes jugadores y teóricos. Se llamaban a sí mismos "hipermodernos", y se rebelaron contra el estilo dominante, árido y un tanto dogmático de los seguidores de Steinitz. Nimzovich y Réti, fundadores de la nueva escuela, publicaron obras maestras, para acabar plasmando una auténtica revolución ajedrecística. El primero escribió *Mi sistema*, y el segundo *Nuevas ideas en ajedrez*. Levantándose contra las reglas y la rutina, los hipermodernos advertían: "No hay reglas generales que sean invariablemente válidas". "Estamos interesados en las excepciones, no en las reglas", es el lema del movimiento. Examinando el conjunto de nociones y afirmaciones expresadas por Nimzovich, descubrimos que el núcleo de las nuevas enseñanzas radica en el concepto original del centro y las estructuras de peones. Mientras que el ajedrez clásico insistía en la simetría de peones, los hipermodernos introdujeron el concepto de control del centro a base de piezas. La limitada implicación de los peones en la primera fase de la partida desembocó en todo un conjunto de nuevos sistemas de apertura. Al mismo tiempo, por primera vez en la historia del ajedrez, se estudiaban a fondo todo tipo de formaciones de peones en todas las fases del juego. Lo que hoy sabemos se lo debemos en gran parte a Aaron Nimzovich. En *Mi sistema* los peones vivieron sus días de gloria. La nueva enseñanza acerca del centro se concentraba en ellos y en su sutil interrelación con las piezas.

Sin embargo, irónicamente, la filosofía del centro de Nimzovich era el comienzo de un significativo proceso en los fundamentos del ajedrez moderno: la desintegración de las estructuras clásicas de peones y la asimetría de las formaciones de peones modernas. Es característico que, en sintonía con las tendencias generales, intelectuales y artísticas, el proceso se hizo más acusado hacia la mitad del siglo XX. Después de la Segunda Guerra Mundial, esa tendencia se manifestó en modernos sistemas de apertura como las defensas Siciliana y Benoni.

Ya en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, Bronstein y Boleslavsky dieron un paso más allá de Nimzovich, al manifestar su convicción de que las negras no debían buscar la sime-

tría central, ni tampoco controlar el centro. Podría cederse el centro, proclamaban, acabar el desarrollo básico con prontitud y luego tratar de fijar y minar el centro rival con agresiones laterales.

La clave era fijar el centro, lo que significaba provocar un bloqueo, y quitarle a ese centro su potencial dinámico. Los dos maestros citados confiaban en una verdad sencilla y universal, a saber, que todo aquello que está fijo, inmóvil, tiende a debilitarse. Fue exactamente gracias a estas nuevas proposiciones como se introdujeron nuevos sistemas de apertura, con la Defensa India de Rey como el más famoso de ellos.

Así pues, llegamos a la segunda parte del siglo XX, conscientes del flujo constante y cambio de dos tendencias dominantes, que exploran por turno las posibilidades atacantes y defensivas. Es interesante observar que la historia del arte sigue el mismo modelo. Existe una constante repetición del proceso típico de lo estricto a lo libre, de lo sencillo a lo complejo, de lo cerrado a lo abierto, de lo estático a lo dinámico.

En el constante cambio de la moda ajedrecística, entre factores estáticos y dinámicos, veo la lógica inherente del desarrollo del ajedrez. Cada época que hemos analizado llevaba, al transcurrir, el germen del período siguiente, y cada una de ellas estaba dominada por un estilo, un entendimiento. En ese sentido, no obstante, el siglo XX fue, en esencia, distinto. Lo mismo que el arte del siglo XX, el ajedrez moderno está caracterizado por una mezcla de diferentes estilos. Al mismo tiempo y en el mismo lugar coexisten fuertes corrientes estilísticas, componiendo así un complejo tapiz de ideas y actitudes.

El destino de los peones en ajedrez, su ascenso y caída, está interrelacionado con los modelos de cambio. Los períodos que los menospreciaban fueron seguidos por otros en que el juego racional se basaba en ellos. Nuestra época ha absorbido finalmente la experiencia de siglos anteriores y entendido plenamente los valores intrínsecos de los peones y los distintos papeles que pueden asumir en una partida de ajedrez. Hoy en día somos conscientes de que los peones constituyen la columna vertebral de los sistemas de apertura, y también que son realmente los peones los que dan forma tanto al ataque como a la defensa.

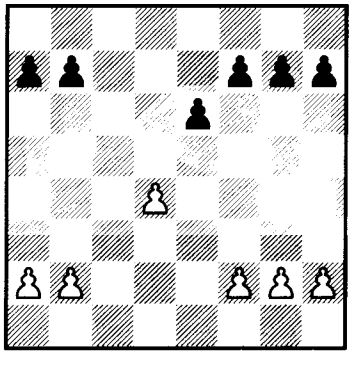
La intención de la obra es explorar la naturaleza de los peones y las formas básicas en que pueden surgir en el tablero. Mi objetivo no es ocuparme de cada aspecto de distintas formaciones de peones, partiendo de innumerables ejemplos de la práctica magistral, y decirle, en consecuencia, al lector qué hacer en cada caso. No hay reglas que puedan definir en su totalidad la compleja vida de un peón, ni ofrecer un consejo seguro que resulte siempre válido. Por otro lado, temo examinar demasiados casos que sólo podrían contribuir a crear confusión. Lo que he tratado de hacer es revelar la naturaleza variable y ambigua de los peones, que siempre dependen del entorno en que deben cumplir su misión. Entender plenamente esa relación nos ayudará a elegir el camino correcto en nuestras propias partidas.

Aprenderemos de partidas notables por su claridad y simplicidad de pensamiento. En primer lugar las analizaremos, para ver cómo los peones se comportan en determinadas circunstancias, y luego extraeremos algunas conclusiones valiosas. Creo que es indispensable examinar el fenómeno de las cadenas de peones, en particular las creadas en el centro, en columnas centrales, sobre la base de partidas completas, porque sólo entonces podremos comprender todo el proceso. Así veremos cómo surgen las estructuras y cómo se transforman, y las causas que subyacen en el proceso. El resultado es gratificante, pues permitirá asimilar la lección general sobre el tema.

Le concedo mucha importancia al entendimiento general, pues, si bien asimilado y organizado en nuestra mente, siempre nos ayudará a elegir el plan correcto, aun cuando no conozcamos líneas concretas ni novedades teóricas, y aunque no seamos conscientes de los procesos mentales que intervienen en nuestras decisiones. Si somos capaces de formular planes generales confiando en conocimientos generales, el cálculo de posibilidades concretas será más fácil y provechoso. Nunca deberíamos olvidar que sólo la profunda comprensión de las leyes generales que rigen la partida de ajedrez nos permitirá alcanzar ese alto nivel de habilidad que hace posible vulnerar las reglas y pasar por encima de ellas.

1 Peones aislados

Procede iniciar nuestro estudio sobre las formaciones centrales de peones con peones aislados, aunque sólo sea porque son una característica común en sistemas modernos. Pueden encontrarse en un número sorprendente de importantes líneas y con una increíble variedad de órdenes de jugadas, desde la Defensa Ortodoxa o el Gambito de Dama a la Defensa Caro-Kann, desde el Gambito de Dama Aceptado a la Defensa Francesa, de la Apertura Inglesa a la Defensa Nimzoindia, de la defensa Siciliana a la Defensa Tarrasch, etc. Sin embargo, pese al hecho de que a las posiciones que menciono se llega por distintas rutas y de que esconden algunas peculiaridades, siguen estando determinadas, de forma intrínseca, por la existencia misma y la naturaleza de peones centrales aislados. Esa naturaleza es tan inestable que siempre ha constituido un problema específico.



En este diagrama puede verse el caso más habitual de un peón aislado en el centro. Cada vez que nos enfrentamos a este tipo de posición, existe la pregunta latente e inevitable: ¿se trata de algo preocupante, o de un arma oculta de ataque? Podría observar, por mi propia experiencia, que jugamos esas posiciones con un sentimiento de incomodidad, sea cual sea nuestro bando. Pronto aprendemos de nuestra práctica la amenaza que representan para el oponente, pero también lo vulnerables que son y qué estrecha línea separa una prometedora situación central de otra desesperadamente pasiva. El hecho de que el peón aislado pueda avanzar en un momento dado es, en sí mismo, aterrador. Por otra parte, al no tener compañero en las columnas vecinas, los peones aislados, como la gente solitaria, son criaturas aisladas y, por tanto, vulnerables.

A fin de distinguir claramente si tenemos un triunfo en el centro sobre el que elaborar nuestro juego, o si lo que tenemos es un motivo para un futuro incierto, debemos aprender de la rica experiencia existente. Comenzaré nuestro estudio con una partida que constituyó un momento de inflexión en mi propia educación ajedrecística. Siempre había tenido la impresión de que un peón aislado era una desagradable carga. Para mí era una fuente regular de ansiedad, hasta que un día vi su otra cara, la cara oculta, en una partida de Alexander Alekhine...

Euwe – Alekhine
Campeonato Mundial (25ª partida)
La Haya 1937
Defensa Nimzoindia

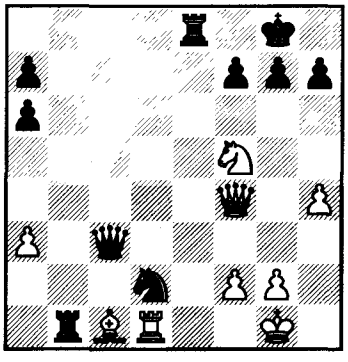
1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 0-0 5.♘e2

En la Variante Rubinstein de la Defensa Nimzoindia, el caballo puede estar algo pasivo en "e2", ya que a menudo ofrece posibilidades restringidas. Sin embargo, también tiene su aspecto positivo, pues las blancas cuidan su estructura de peones, evitando el par de peones doblados en la columna "c".

23...♕xc5 24.♘f5 ♖b1 25.♕f4

Si ahora 25.♕g3, entonces podría continuar 25...g6 26.♕g5 ♘xe4 27.♘e7+ ♔h8.

25...♘xe4 26.h4 ♖e8 27.♖e1 ♕c3 28.♖d1 ♘d2



Una inteligente jugada, que trastorna la coordinación de las piezas blancas para simplificar la posición.

29.♖xd2 ♖xc1+ 30.♔h2 ♕c7 31.♖d6 ♖c5 32.g3

La última trampa, si podemos llamarla de esta manera, porque después de la captura 32...♖xf5 la proyectada 33.♖e6 no es suficiente, en vista de la respuesta 33...fxe6 34.♕xc7 ♖xf2+, etc. Alekhine, sin embargo, prefiere evitarla, llevando su barco a aguas más tranquilas...

32...♖f8 33.g4 f6 34.♔h3 h5 35.♕d2 hxg4+ 36.♔xg4 ♕f7 37.h5 ♖xf5 38.♔xf5 ♕xh5+ 39.♔f4 ♕h4+ 40.♔f3 ♕h3+ 41.♔e4 ♖e8+ 42.♔d5 ♕b3+ 43.♔d4 ♕xa3

Las blancas se rindieron.

Desde que vi esta partida, cada vez que me encontré en una posición caracterizada por el peón central aislado, me planteé la misma pregunta: ¿puede el peón avanzar o no? Se trata de la cuestión básica, crucial, que uno debería plantearse en cada jugada.

La segunda lección que aprendemos de la victoria de Alekhine es tan simple como importante: un avance central puede promover el peón aislado, convirtiéndolo en pasado, e incrementando a la vez todo tipo de amenazas tácticas. Las partidas que siguen confirmarán nuestras primeras impresiones...

Kasparov – Short
Bruselas 1986
Gambito de Dama

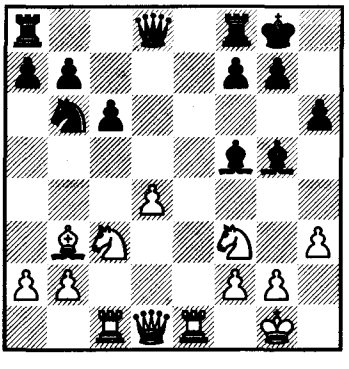
1.d4 e6 2.♘f3 ♘f6 3.c4 d5 4.♘c3 ♗e7 5.♗g5 h6 6.♗xf6 ♗xf6 7.e3 0-0 8.♖c1 c6 9.♗d3

La continuación empleada por las blancas es una forma de evitar las líneas principales de la Tartakower. Las blancas ceden la pareja de alfiles, pero en una posición cerrada en la que los alfiles negros difícilmente pueden tener un papel importante.

9...♘d7 10.0-0 dxc4 11.♗xc4 e5

En la partida Kasparov – Karpov, Campeonato Mundial (12ª), Londres 1986, las negras jugaron 11...c5, tratando de abrir la posición y activar sus alfiles, pero después de 12.♕e2 a6 13.♖fd1 cxd4 14.♘xd4, no lograron su objetivo. La textual responde a la misma idea.

12.h3 exd4 13.exd4 ♘b6 14.♗b3 ♗f5 15.♖e1 ♗g5?!



Esto parece una mejora, porque el cambio en "g5" simplifica la situación del tablero. En dos partidas del Campeonato Mundial, contra Kasparov, Karpov opuso su torre en la columna "e", lo que, tras ♖xe8+ ♕xe8, hizo posible la maniobra ♕d2-f4, que dio al blanco la iniciativa en el ala de rey. Nótese, sin embargo, que en ambos casos el problema básico de las negras sigue siendo el mismo. El alfil blanco es una pieza poderosa que las negras no pueden neutralizar. Las blancas, por tanto, están más fuertes en la casilla clave "d5", y podrán avanzar su peón oportunamente. ¡Nuestro peón central aislado es aquí muy fuerte!

Sumario

Introducción 4

1 Peones aislados 7

2 Pares de peones colgantes y semicolgantes 42

3 Peones pasados 65

4 Peones doblados 90

5 Peones retrasados 115

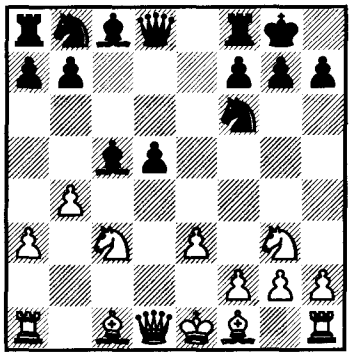
6 Cadenas de peones 151

7 Islotes de peones 170

Índice de jugadores 187

Índice de aperturas 189

5...d5 6.a3 ♗e7 7.cxd5 exd5 8.♘g3 c5 9.dxc5 ♗xc5 10.b4



Tras haber aislado el peón negro en el centro, la intención de las blancas es asumir el pleno control de la casilla "d4", lo que será posible tras la retirada del alfil.

Al analizar la partida, años atrás, sigo recordando de forma vívida que mi reacción fue la misma: mi mano fue más rápida que mi mente y tomé el alfil para retirarlo. Un vistazo a la jugada que sigue me sorprendió tanto como debió haber sorprendido al Dr. Euwe durante la partida...

10...d4!

¡Un espléndido golpe táctico! Ahora no es difícil concluir que 11.♘ce4 no da resultado, tras 11...♘xe4 12.♘xe4 ♗b6. Si las blancas confiaban en 11.♘a4?, entonces tendrían que afrontar la cruda realidad: 11...dxe3 12.♕xd8? pierde rápidamente, por 12...exf2+ 13.♔e2 ♗g4+. Por consiguiente...

11.bxc5 dxc3 12.♕c2?!

Aquí podemos presenciar una metamorfosis habitual en situaciones similares: un golpe central ha transformado un peón aislado en pasado, es decir, un peón cualitativamente superior, más móvil y, a menudo, más peligroso. En nuestra partida, las blancas no comprenden hasta qué punto se ha vuelto peligroso el peón, pues de otro modo habrían seguido el consejo de Alekhine, y jugado 12.♕xd8 ♖xd8, y entonces 13.♘e2 ♘e4 14.f3 ♘xc5 15.♘xc3, aunque las negras siguen conservando ventaja. En una partida más reciente, Agdamus – Raimundo. García, Buenos Aires 1972, encontré 13.a4 ♗d7 14.♖a3 c2 15.♗b5 a6, que también fue favorable a las negras. Sin embargo, con damas sobre el tablero, las cosas serán aún más difíciles.

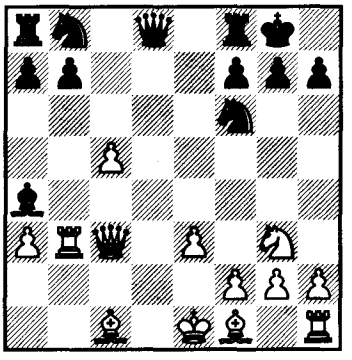
12...♕a5 13.♖b1

En caso de ataque directo, con 13.♘e2, era posible hacer 13...♘d5 14.e4 ♘b4 15.♕b1 ♘4a6.

13...♗d7

Capturar el peón pasado no es tan fácil como pueda parecer. Las negras amenazan hacer 14...♗a4, que no puede ser prevenido con 14.♗c4 ♗a4 15.♗b3 ♗b5, ni tampoco con 14.♖b4, debido a la contestación 14...♘a6 15.♗xa6 ♕xa6. En ambos casos, las blancas no pueden enrocar. Así que tratan de salvarse de otra forma...

14.♖b3 ♗a4 15.♕xc3 ♕d8



Puesto que la torre no puede moverse, por el mate en la casilla "d1", las blancas pierden calidad. Así que la movilidad del peón aislado se ha convertido en un peón pasado lo que, a su vez, se ha traducido en ventaja material. Todo eso sucedió tras una serie de golpes tácticos, resultado de una ruptura en el centro. Lo que continúa es sólo el habitual problema técnico.

16.♗c4 ♘a6

La jugada más fuerte. Las negras evalúan correctamente que el peón pasado blanco de la columna "c" no será peligroso, y que realizar la ventaja material será más fácil sin el alfil blanco.

17.♗xa6 bxa6 18.0-0 ♗xb3 19.♕xb3 ♖b8 20.♕c2 ♕d5 21.e4 ♕b3 22.♕e2 ♕b5 23.♕f3

16.♖a1!

¡Se requiere paciencia para optar por esta jugada! Dejemos que la dama negra siga en "d8", de paso que se amenaza ♖e5.

16...♘d7

Una reacción pasiva, pero a veces no hay opciones atractivas. Ahora, al menos, queda controlada la casilla "e5". Por desgracia para las negras, lo que planeaba sobre la posición desde la primera fase de la partida va ahora a producirse...

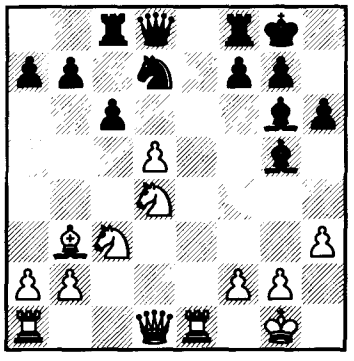
17.d5

Es el momento adecuado para avanzar el peón.

17...♖c8?

Puesto que, obviamente, 17...cxd5 está fuera de cuestión y a 17...♘c5 seguiría 18.♗c2 ♗xc2 19.♕xc2 cxd5 20.♖ad1, con ventaja, las negras, como a menudo sucede en circunstancias parecidas, toman el camino más peligroso.

18.♘d4 ♗g6



19.♘e6!

Uno de los motivos tácticos que surgen tras el avance del peón es la penetración del caballo al amparo del mismo. Utilizando la casilla evacuada como trampolín, las blancas fuerzan los acontecimientos en su beneficio.

19...fxe6 20.dxe6 ♔h7 21.♕xd7 ♕b6

El cambio de damas facilitaría las cosas a las blancas. Con damas sobre el tablero, las negras tienen alguna esperanza, aunque mínima, de contrajuego. Sin embargo, nada puede cambiar el hecho crucial de que, como en la partida de Alekhine, el peón aislado se ha convertido en un peón pasado y avanzado, lo que les costará caro a las negras.

22.e7 ♖fe8

22...♖xf2 pierde, por 23.♘a4, mientras que 22...♕xf2+ 23.♔h1 ♖fe8 24.♘e4 parece más bien desesperado.

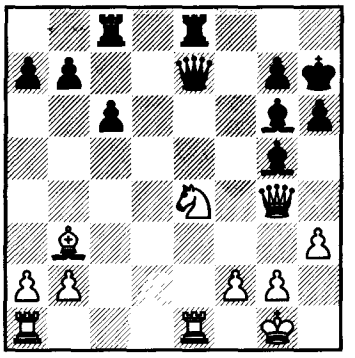
23.♕g4!

Las blancas encuentran una excelente solución táctica.

23...♕c5

Kasparov explicó que tenía in mente hacer 23...♖c7 24.h4 ♖cxe7 25.♖xe7 ♗xe7 26.h5 ♗d3 27.♖d1 ♗d6 28.♗f7. Sin embargo, con un peón pasado en séptima siempre hay alguna solución.

24.♘e4! ♕xe7



25.♗c2!

No todo el mundo puede captar esta oculta posibilidad. La jugada subraya el hecho de que las negras son vulnerables sobre la diagonal "b1-h7", y que poco pueden hacer al respecto.

25...♖f8 26.g3!

26.h4 ♗xh4 27.♘g3 ♕g5 28.♗xg6+ también gana, pero con la tranquila jugada textual se acentúa la indefensión negra.

26...♕d8 27.♖ad1 ♕a5 28.h4 ♗e7 29.♘c3!

La última clave sutil: las torres penetran en séptima. La partida está decidida.

29..♗xc2 30.♖xe7 ♖g8 31.♖dd7 ♗f5 32.♖xg7+ ♔h8 33.♕d4

Las negras se rindieron.

¡La misma inquietante metamorfosis! El vigoroso peón aislado se convirtió en pasado, haciendo estragos en la séptima fila.

Smyslov – Karpov
Campeonato de la URSS
Leningrado 1971
Apertura Inglesa

1.c4 c5 2.♘f3 ♘f6 3.♘c3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.e3 e6 6.d4 cxd4 7.exd4

Esta vez tenemos un caso de peón aislado en la Apertura Inglesa, que muchos jugadores evitarían con 5...♘xc3, seguido de ...g6. En realidad, el juego ha transpuesto a una Caro-Kann, Ataque Panov.

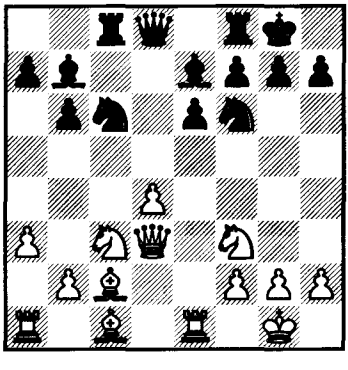
7...♗e7 8.♗d3 0-0 9.0-0 ♘c6 10.♖e1 ♘f6

Aquí una frecuente alternativa ha sido el movimiento 10...♗f6. No tiene mucha lógica retirarse del centro, ya que la siguiente jugada blanca aborta la proyectada ...♘b4, que permitiría un absoluto control del peón central aislado.

11.a3

Esta jugada tiene un contenido adicional, pues hace posible la maniobra estándar ♗c2 y ♕d3, causando dificultades al rey de las negras.

11...b6 12.♗c2 ♗b7 13.♕d3 ♖c8?



Es algo extraño que estos dos grandes jugadores sólo percibiesen las consecuencias de este error en los análisis posteriores. Ahora, ya en fase tan temprana, era posible la decisiva ruptura en el centro, 14.d5, pues en caso de 14...exd5, se castigaría moviendo 15.♗g5 g6 16.♖xe7, mientras que a 14...♘a5 seguiría 15.♗g5 g6 16.d6.

Como el lector puede ver, si el peón aislado no está bloqueado, es una especie de espada de Damocles que pende sobre la cabeza del rival. Obviamente, era indispensable la jugada 13...g6.

14.♗g5? g6 15.♖ad1 ♘d5 16.♗h6 ♖e8 17.♗a4 a6

17...♘xc3 18.bxc3 ♗xa3 sería muy arriesgado, debido a la variante 19.c4 ♗f8 20.♗g5 ó 20.♕e3.

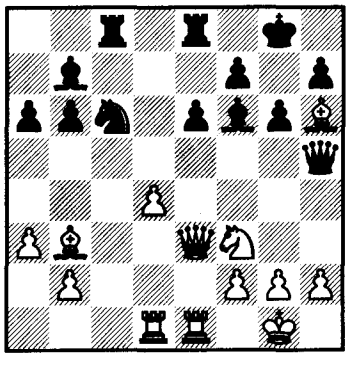
18.♘xd5 ♕xd5?!

Es mejor hacer 18...exd5, pero como desea mantener despejada la diagonal de casillas blancas para su alfil, Karpov se olvida del peligro.

19.♕e3 ♗f6?

Este es un grave error. El Dr. Euwe propuso 19...♕h5, mientras que Korchnoi sugirió 19...♖ed8. El castigo es inmediato...

20.♗b3 ♕h5?!



20...♕d8 21.♘e5 es favorable a las blancas.

21.d5 ♘d8 22.d6

De nuevo la misma transformación, con las mismas brutales consecuencias. La aparición de este peón pasado avanzado constituye en sí misma una victoria.

22...♖c5 23.d7 ♖e7 24.♕f4 ♗g7 25.♕b8 ♕xh6 26.♕xd8+ ♗f8 27.♖e3 ♗c6 28.♕xf8+ ♕xf8 29.d8♕

Las negras se rindieron.

Una derrota tan demoledora debe haber dejado una profunda impresión en Karpov. Sin embargo, un par de años más tarde, de nuevo se encontraría sufriendo contra un peón central aislado, y en ese caso nunca se es lo bastante prudente.

Portisch – Karpov
Milán 1975
Defensa Nimzoindia

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.d4 ♗b4 4.e3 c5 5.♗d3 0-0 6.♘f3 d5 7.0-0 cxd4 8.exd4 dxc4 9.♗xc4 b6

De otra secuencia alcanzamos la misma formación de peones en el centro, pero con las piezas en distintas posiciones. Karpov planea un fianchetto de dama para lograr el control de la importante casilla "d5".

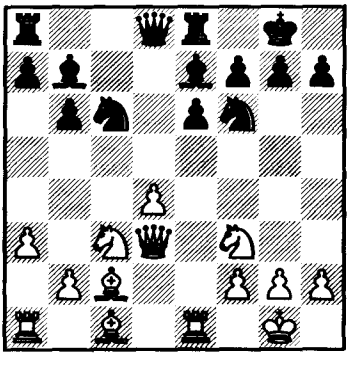
10.♖e1 ♗b7 11.♗d3

Se necesita el alfil en la diagonal más importante.

11...♘c6

La experiencia de décadas recientes parece demostrar que la defensa negra es más fundada si se basa en ...♘bd7. En "c6" el caballo ocupa una torpe posición, ya que bloquea la acción de su propio alfil. Las posiciones con un peón central aislado son, por lo general, muy sensibles, y requieren una plena armonía entre piezas y peones. Un detalle que parece no tener importancia puede a veces marcar toda la diferencia.

12.a3 ♗e7 13.♗c2 ♖e8 14.♕d3



14...♖c8?

Cuando dama y alfil forman su amenazadora batería sobre la diagonal "b1-h7", es precisa una extrema precaución. Karpov, curiosamente, reacciona con la misma superficialidad que hemos visto en la partida anterior. Era indispensable 14...g6.

15.d5 exd5

No hay alternativa. Si 15...♘a5, entonces 16.♗g5 g6 17.d6 gana material.

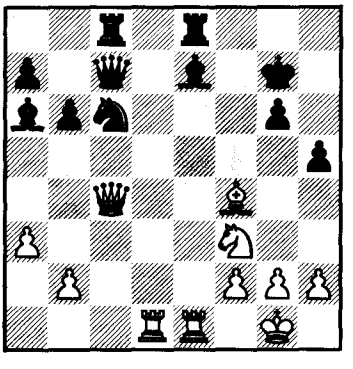
16.♗g5 ♘e4

Ahora es demasiado tarde para 16...g6, porque 17.♖xe7 decidiría en el acto.

17.♘xe4 dxe4 18.♕xe4 g6 19.♕h4 h5

Es curioso que un año antes, en la partida T. Petrosian – Balashov, Leningrado 1974, se jugase 19...♕c7, pero las negras cayeron bajo un ataque devastador tras 20.♗b3 h5 21.♕e4 ♔g7 22.♗xf7 ♔xf7 23.♗h6 ♕d6 24.♕c4+. En lugar de eso, Karpov debilita de inmediato su flanco de rey. ¿Conocía la derrota de Balashov y es posible que considerase una mejora su jugada? Difícilmente puede ser el caso, porque 20.♗b3 le habría creado dificultades insalvables. Portisch complica las cosas, y las negras consiguen salvarse con unas tablas.

20.♖ad1? ♕c7 21.♗xg6 fxg6 22.♕c4+ ♔g7 23.♗f4 ♗a6



¿Fue esta jugada lo que las blancas omitieron en sus cálculos?

24.♕c3+ ♗f6 25.♗xc7 ♗xc3 26.♖xe8 ♖xe8 27.bxc3 ♗e2 28.♖e1 ♖c8 29.♖xe2 ♖xc7 30.♖e6 ♘d8 31.♖e3 ♔f6 32.♔f1 ♘e6 33.g3 g5 34.h3 ♘c5 35.♘d2 ♖d7 36.♔e2 ♖d5 37.c4 ♖d4 38.♖e8 h4 39.♖f8+ ♔e7 40.♖h8 hxg3 41.fxg3 ♖d3

Tablas.

El fracaso de Karpov en impedir las amenazas de la apertura, amplía nuestra experiencia acerca de peones centrales aislados. Su avance en el centro crea amenazas directas al enroque enemigo. Nótese que en ambas parti-

das, la amenaza se produjo sobre la diagonal "b1-h7". La ruptura central consigue exponer al rey a fuertes ataques. En nuestro ejemplo, se produjo como consecuencia de errores más o menos evidentes. A veces, sin embargo, el peligro está oculto de manera más sofisticada. Tomemos, por ejemplo, una partida reciente...

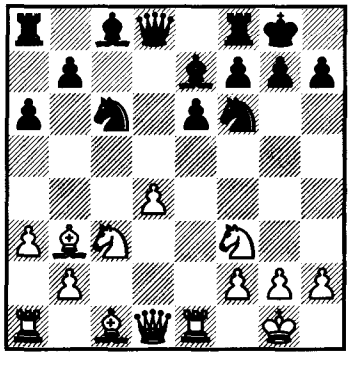
Kramnik – Anand
Dos Hermanas 1999
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 e6 4.e3 ♘f6 5.♗xc4 c5 6.0-0 a6 7.♗b3

Esta continuación, rescatada del olvido por Kasparov, despertó mucho interés en la década de los noventa. Es una forma tranquila de neutralizar la expansión de las negras en el flanco de dama, puesto que a 7...b5, las blancas replicarían en el acto con la molesta 8.a4.

7...♘c6 8.♘c3 cxd4 9.exd4 ♗e7 10.♖e1 0-0 11.a3

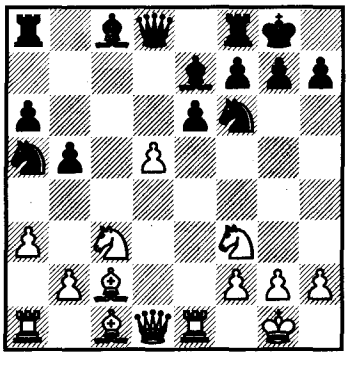
En la partida Kasparov – Anand, Wijk aan Zee 1999, Kasparov eligió 11.♗f4 ♘a5 12.♗c2 b5 13.d5, demostrando que el avance central no requiere el apoyo directo del alfil, que resulta más útil en otra diagonal. En caso de 13...♘xd5, sigue 14.♘xd5 exd5 15.♕d3 g6 16.♗h6 ♖e8 (o bien 16...♗f5 17.♕e2 ♗xc2 18.♕xc2) 17.♕c3 f6 18.♘d4, con fuerte presión. Anand jugó mejor: 13...exd5 14.♕d3 ♘c6 (14...g6 busca problemas, después de 15.♗g5), y ahora 15.♗c7 ♕d7 16.♘e5 ♘xe5 17.♗xe5 g6 18.♗xf6 ♗xf6 19.♘xd5 ♗g7 condujo a una posición equilibrada.



11...♘a5

Un experto en estas posiciones recordará que, en caso de 11...b5, se produce una posición de la Defensa Nimzoindia, pero con una diferencia: que el alfil de casillas blancas está en "a2", y las blancas pueden castigar la expansión contraria con 12.d5 ♘xd5 13.♘xd5 exd5 14.♕xd5 ♗b7 15.♕h5, llevando la dama a una posición agresiva. En nuestra partida, sin embargo, el alfil está en "b3", y después de 11...b5 12.d5 ♘xd5 13.♘xd5 exd5 14.♕xd5, las negras tienen a su disposición 14...♘a5, que ofrece a las blancas una elección entre 15.♕xa8 ♘xb3 16.♖a2 ♗e6 17.♕xd8 ♖xd8 (o quizá sea más preciso 17...♗xd8) y 15.♕xd8 ♗xd8 16.♗a2 ♗b7. La idea se me ocurrió al analizar la partida Kasparov – Anand, en la que la rápida retirada del caballo a "c6" jugó un papel crucial en la defensa.

12.♗c2 b5 13.d5!



Queda claro de inmediato que la jugada a3 es más útil que la de Kasparov ♗f4. También está claro que la lucha contra "d5" es más difícil.

13...♖e8

Una mejora sobre la partida Kasparov – Ivanchuk, Linares 1999 (que se analizará más adelante), donde se jugó 13...♘c4?!

Aparte de 13...♘xd5, había que considerar la alternativa 13...exd5 14.♕d3 g6 (14...♘c6 no amenaza ...♘b4, de modo que la simple 15.♗g5 g6 16.♖xe7 decide la lucha a favor del blanco), 15.♗g5 ♗f5 16.♕e2 ♗xc2 17.♕xc2, por ejemplo, que crea serias amenazas, como ♖xe7.

14.♗g5 h6

14...♘xd5 15.♘xd5 ♗xg5 16.♘xg5 no puede recomendarse, y 14...exd5 15.♕d3 g6 16.♖xe7 todavía menos. Algunos comentaristas propusieron 14...♘c4, pero entonces la nefasta 15.♘d4 refuerza la presión de las blancas.

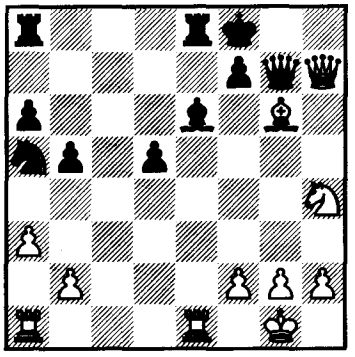
15.♗h4 ♘xd5

15...g5 invita a tomar medidas represivas, en forma de 16.♘xg5 hxg5 17.♗xg5, con peligrosas consecuencias. Si 15...♘c4, entonces de nuevo parece fuerte 16.♘d4.

16.♘xd5 exd5 17.♕d3 g6 18.♕e3 ♗e6

La secuencia 18...♘c6 19.♕xh6 es ventajosa también para las blancas, mientras que la línea 18...g5 19.♘d4 parece desesperada para las negras.

19.♕xh6 ♗xh4 20.♗xg6 ♕f6 21.♗h7+ ♔h8 22.♗g6+ ♔g8 23.♕h7+ ♔f8 24.♘xh4 ♕g7



Las negras podrían mantener el equilibrio material con 24...♕xb2, pero entonces no podrían forzar el cambio de damas. Su rey está desnudo, así que deciden luchar por su vida en un difícil final, antes que exponer al rey a un tremendo ataque.

25.♕xg7+ ♔xg7 26.♗d3 ♘c4 27.b4

Innecesario. 27.♖e2 es la jugada natural.

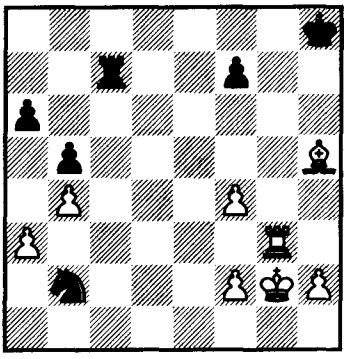
27...♘b2 28.♗f1 d4 29.♘f3 ♖ad8 30.♖eb1 ♘c4 31.♖d1 ♗g4 32.♖d3 ♘b2 33.♖xd4 ♗xf3 34.♖xd8 ♖xd8 35.gxf3 ♖c8 36.♖a2

Para invalidar 36...♖c2, con 37.a4.

36...♘a4 37.♖d2 ♖c6 38.f4 ♘b6 39.♔g2 ♘c4 40.♖d3 ♘b2

40...♖g6+ 41.♖g3 ♘xa3 pierde, debido a 42.♗d3, y el caballo no puede salir.

41.♖g3+ ♔h8 42.♗e2 ♖c2 43.♗h5 ♖c7



44.f5?!

Una extraña jugada, por decirlo suavemente.

44...♔h7 45.♗e2 ♔h6 46.h4 ♖c2 47.♗f3 ♘c4 48.♗d5 ♘d6 49.♖d3 ♔g7 50.♗f3 ♘xf5 51.♗b7 ♘xh4+ 52.♔g1 ♖e2 53.♗xa6 ♖e5 54.♖c3 ♘f5 55.♖c5 ♖xc5 56.bxc5 ♘d4 57.c6 ♘xc6 58.♗xb5 ♘a5 59.♔g2 ♔f6 60.♔f3 ♔e5 61.♔e3 ♘b7 62.♗c4 f6 63.a4 ♘a5 64.♗f7 ♘c6 65.♔d3 ♔d6 66.♔e4 ♘e7 67.a5 ♔c5 68.a6 ♘c8 69.♗h5 ♔d6 70.♗f3

Las negras se rindieron.

El juego en el final incluyó algunos errores, y no resultó impresionante, pero nuestro interés en esta partida es de distinta naturaleza. Compleja y emocionante desde los primeros compases de la apertura, contiene todo lo que las posiciones pueden ofrecer, incluido el habitual suspense acerca del avance de peón en el centro, una serie de amenazas tácticas sobre las diagonales que llevan hacia el flanco de rey negro, finales dudosos planeando sobre la cabeza de las negras, el fuerte caballo centralizado, con amenazas y motivos adicionales. ¡Una partida ciertamente instructiva!

Como Karpov, Anand sucumbió a las amenazas propiciadas por una inesperada y en apariencia mal apoyada ruptura en el centro. Lamentablemente para sus intereses, la diagonal "b1-h7" no fue la única ruta para el ataque blanco. Las partidas que siguen advierten de que la diagonal "a2-g8" juega un papel igualmente importante en sus planes...

23.♖d6 ♕e8 24.♖d7

Las negras se rindieron.

Vidmar perdió porque no captó en absoluto el peligro que le amenazaba sobre la diagonal "a2-g8". Nótese otro rasgo de la partida: a lo largo de todo el juego no se percibió el peón de "d4" como una debilidad. Por el contrario, aunque bloqueado, su apoyo del dominante caballo de "e5" jugó un papel clave en el ataque de Botvinnik.

Esta victoria de Botvinnik es muy conocida, quizá algo gastada por los muchos años en que se le ha prestado atención, pero fue jugada con tal claridad de objetivos que en el tema que estudiamos no puede reemplazarse por ninguna otra partida.

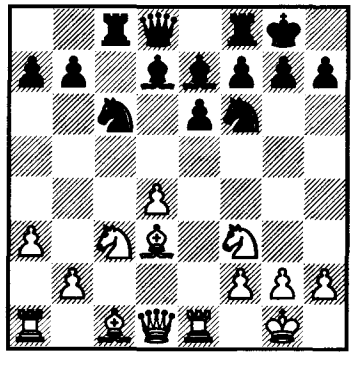
La siguiente es menos famosa, pero también muy instructiva, y en ella la decisiva presión y amenazas de nuevo se producen a lo largo de la misma traicionera diagonal.

Gligoric – Pomar
Olimpiada de Niza 1974
Defensa Nimzoindia

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 0-0 5.♗d3 d5 6.♘f3 c5 7.0-0 dxc4 8.♗xc4 ♘c6

En años posteriores, otras líneas ganaron una mayor popularidad. Las negras normalmente fianchettan el alfil dama antes de desarrollar el caballo, o bien optan por 8...♗d7.

9.♗d3 ♗d7 10.a3 cxd4 11.exd4 ♗e7 12.♖e1 ♖c8



Un vistazo a la posición le bastará al observador experto para concluir que las piezas negras del flanco de dama no están situadas de forma natural para frenar el avance central. El alfil está pasivamente ubicado en "d7", el caballo de "c6" está expuesto al avance d5, y las negras no han tomado medidas contra esta amenaza básica.

13.♗b1!

Est jugada introduce el procedimiento estándar de forzar un debilitamiento en el enroque negro con ♕d3. Sin embargo, no es la única idea que contiene la excelente jugada de Gligoric.

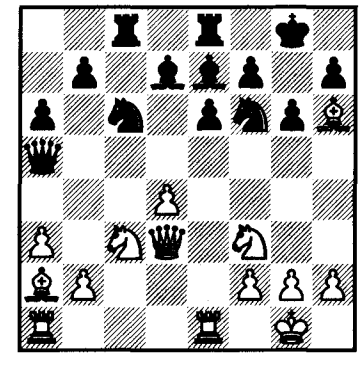
13...♖e8 14.♕d3 g6

Con el avance d5 en el aire, las negras tienen que cerrar la diagonal "b1-h7", pero el alfil de casillas blancas se situará ahora en una posición más activa.

15.♗a2

La pasiva posición de Pomar no está preparada para la evidente ruptura en el centro, que está a punto de hacerse realidad. Con su siguiente jugada (al menos, debía haber hecho con rapidez 15...♕a5), sólo echa leña al fuego.

15...a6 16.♗h6 ♕a5



Contra el claro plan de las blancas, las piezas negras están agrupadas en el centro sin sentido de peligro inminente. Hasta la última jugada de Pomar llega demasiado tarde.

17.d5 exd5 18.♘xd5 ♗f5

Después de 18...♘xd5 19.♗xd5, el peón de "f7" se convertiría en objetivo, pero la textual conduce a una rápida derrota.

19.♖xe7 ♖xe7

A la evidente 19...♗xd3, seguiría 20.♘xf6+ ♔h8 21.♖xf7, etc.

20.♘xf6+ ♔h8 21.♕d2 ♗e6 22.♘d5 ♕xd2 23.♗xd2 ♗xd5 24.♗c3+ ♔g8 25.♗xd5 ♖d7 26.♗xc6 bxc6 27.♘e5 ♖dd8 28.♔f1 h5 29.♖e1 ♖d5 30.♘xc6

Las negras se rindieron.

La lección es sencilla: al enfrentarse a un peón central aislado, no se puede ignorar el tema vital de su avance. Debe impedirse para siempre, o bien prepararse contra el avance. El Gran Maestro Pomar no hizo ni una cosa ni otra.

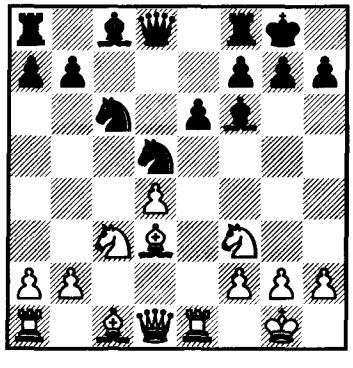
Sin embargo, la amenaza de un avance central y sus consecuencias no siempre son tan dramáticas. Lo que el avance a menudo reporta es un mejor final o una pieza centralizada dominante tras una serie de cambios, si bien deberíamos aprender a temer tanto las ventajas posicionales como los violentos ataques que hemos visto. El par de instructivas partidas que sigue ayudará al lector a ser consciente de ello.

Gligoric – Eliskases
Buenos Aires 1960
Defensa Caro-Kann

1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.c4 ♘f6 5.♘c3 e6 6.♘f3 ♗e7 7.cxd5 ♘xd5 8.♗d3 ♘c6 9.0-0 0-0

Esta vez llegamos a la estructura de peones temática, a partir del Ataque Panov en la Defensa Caro-Kann: todos los caminos conducen a Roma.

10.♖e1 ♗f6

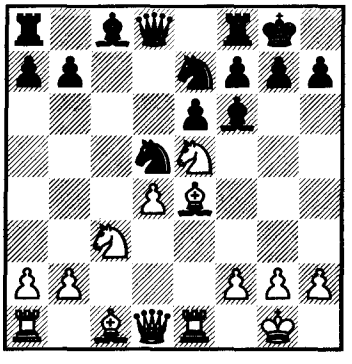


No es en vano repetir que, en caso de hacerse 10...♘f6, con idea de crear un firme bloqueo en la casilla "d5", siguiendo con ...♘b4, la mejor reacción de las blancas es 11.a3, que impide la maniobra y, al mismo tiempo, hace posible ♗c2 y ♕d3, ejerciendo presión contra el enroque negro.

11.♗e4 ♘ce7

Ahora vemos la idea subyacente en la jugada ...♗f6: las negras contienen el centro con firmeza.

12.♘e5



Probablemente lo más desagradable para las negras. Apoyado por el peón de "d4", el dominante caballo irrumpe en campo enemigo, cuyo ulterior desarrollo queda restringido. En una situación así, ♕d3, con amenazas sobre la diagonal "b1-h7", así como la posible ♘g4, pueden resultar muy molestas para las negras.

12...♗d7?!

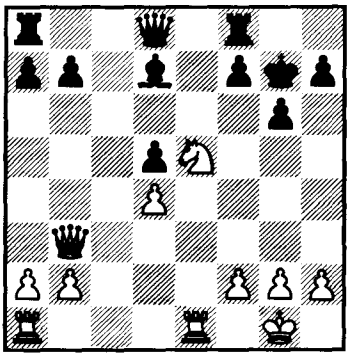
Nótese que después de 12...♘xc3, seguido de ...♗xe5, las negras quedan débiles en las casillas de su color, pero la textual también está considerada inferior. Varios teóricos proponen 12...g6.

13.♕d3 g6 14.♗h6 ♗g7 15.♗xg7 ♔xg7 16.♘xd5 ♘xd5?!

A 16...exd5, las blancas deben haber tenido in mente 17.♘xd7 ♕xd7 (17...dxe4 falla, por 18.♕b5) 18.♗f3, con un final favorable. El peón de "d5" seguirá estando presionado, lo que puede incrementarse con ♖e5 o ♖c1-c5, doblando torres y, al mismo tiempo, apoderándose de una de las columnas abiertas, o un avance de peones en ambos flancos. La tex-

tual, sin embargo, se encuentra con otros problemas.

17.♗xd5 exd5 18.♕b3!



Esta vez el peón central aislado ha sido debidamente bloqueado, pero gracias a él, las blancas han conseguido un activo juego de piezas, y pueden forzar un mejor final.

18...f6

La secuencia 18...♗c6 19.♖ac1 no es muy tentadora. La textual, por supuesto, debilita la posición del rey negro, de modo que los finales de piezas mayores implicarían dificultades adicionales.

19.♘d3 ♗f5

Es demasiado tarde para 19...♗c6, porque 20.♘c5 gana material. Las negras deben entregar un peón.

20.♕xb7+ ♖f7 21.♕a6 ♖b8 22.♖e2 ♗xd3 23.♕xd3

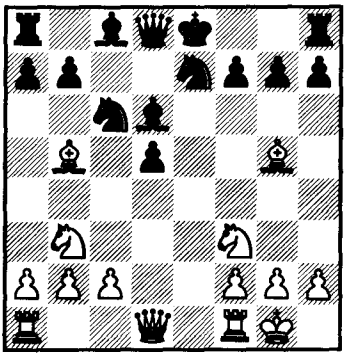
Con peón menos y las defensas de su rey comprometidas, las negras han pagado el precio por su inadecuado tratamiento de la apertura con peón central aislado. Las blancas consiguen ahora demostrar lo difícil que es defender tales posiciones.

23...♕a5 24.h3 ♖b4 25.b3 ♕b6 26.♖d1 a5 27.♕e3 a4 28.♖d3 axb3 29.axb3 ♖b7 30.♕e8 ♖xb3 31.♖xb3 ♕xb3 32.♖e7+ ♖xe7 33.♕xe7+ ♔g8 34.♕xf6 ♕b1+ 35.♔h2 ♕b8+ 36.f4 ♕e8 37.♕e5 ♕f7 38.g4 h6 39.f5 gxf5 40.gxf5 ♔h7 41.♔g3 ♕b7 42.♔f4 ♕c6 43.♕e7+ ♔h8 44.♔e5 ♕c1 45.f6 ♕e3+ 46.♔d6 ♕a3+ 47.♔e6 ♕xh3+ 48.♔f7

Las negras se rindieron.

Karpov – Uhlmann
Madrid 1973
Defensa Francesa

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♘gf3 ♘c6 6.♗b5 ♗d6 7.dxc5 ♗xc5 8.0-0 ♘ge7 9.♘b3 ♗d6 10.♗g5



Esta posición de la Variante Tarrasch es una de las más instructivas para el estudiante del tema que nos ocupa. El peón de "d5" está bien protegido por numerosas piezas negras, y debilitarlo es tarea que requiere sutileza.

La continuación que Karpov solía aplicar en los setenta está en línea con el plan estratégico general. Volveremos a hablar de ello, pero por el momento mencionaremos de pasada que los cambios minan gradualmente la estabilidad del peón central aislado. Lo que Karpov tenía in mente es la maniobra ♗g5-h4-g3, a fin de cambiar alfiles de casillas negras, en detrimento del peón "d5". Esto es perfectamente lógico, aunque la experiencia posterior demostró que la maniobra en cuestión es un tanto lenta, prevaleciendo, por tanto, la jugada 11.♖e1.

10...0-0 11.♗h4 ♗g4

Es de considerar 11...♕b6, pero la textual también es lógica.

12.♗e2 ♗h5

Mientras haya tantas piezas protegiéndolo, el peón "d5" es un peón saludable, y la presión blanca apenas es perceptible. Sin embargo, un solo paso en falso puede cambiar el cuadro de forma significativa. Aunque, por ejemplo, 12...♕b6 parece natural, habría dado lugar a

una serie de cambios no deseados por las negras, desembocando en un final en el que el peón "d5" sería muy frágil: 13.♗xe7 ♘xe7 14.♕d4 ♕xd4 15.♘fxd4. Es satisfactorio, en cambio 12...♖e8 13.♖e1 ♕b6. En tal caso, 14.♗xe7 se contestaría con 14...♖xe7 15.♕xd5 ♘b4.

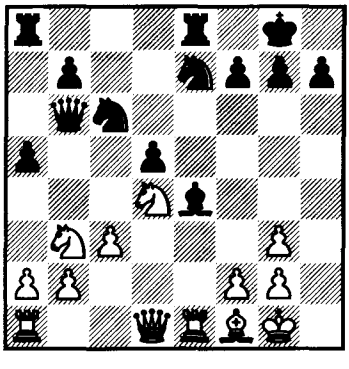
13.♖e1 ♕b6 14.♘fd4 ♗g6

Teniendo siempre presente la naturaleza del peón aislado, podemos ver que éstas son reacciones lógicas por ambas partes. Las blancas buscan cambios y las negras tratan de evitarlos.

15.c3

Otra medida lógica. La casilla de enfrente del peón central aislado es un punto fuerte para las blancas, así que tratan de establecer un firme control sobre ella.

15...♖fe8 16.♗f1 ♗e4 17.♗g3 ♗xg3 18.hxg3 a5?!



Estamos comentando aquí una posición muy delicada, en la que hasta los errores más imperceptibles pueden cambiar las tornas. La última jugada de Uhlmann es un palo de ciego, porque crea una casilla débil ("b5") a cambio de nada. Pronto veremos por qué.

19.a4! ♘xd4 20.♘xd4 ♘c6

Ahora vemos que 20...♕xb2 no sirve, por 21.♘b5 (o 21.♗b5), seguido de f3, ganando material. Con 18...a5 Uhlmann trataba de ejercer presión sobre "d4", pero no logró su objetivo. Las blancas utilizarán ahora la casilla "b5", apoderándose de la iniciativa.

21.♗b5 ♖ed8

Las negras siguen obstinándose en la firme casilla "d4" de las blancas, y quizá fuese prematuro abandonar la columna "e". Era de considerar 21...♗g6.

22.g4 ♘xd4

Aunque esto sin duda es coherente con su juego precedente, es una de esas posibilidades "obvias" que los jugadores deberían pensarse dos veces antes de decidirse por ella.

23.♕xd4 ♕xd4 24.cxd4 ♖ac8

Parece más natural 24...♔f8, a fin de impedir la penetración en séptima, pero no está claro qué pueden hacer las negras contra el doblaje de torres en la columna "e".

25.f3 ♗g6 26.♖e7 b6

Aquí merece consideración 26...♖c2.

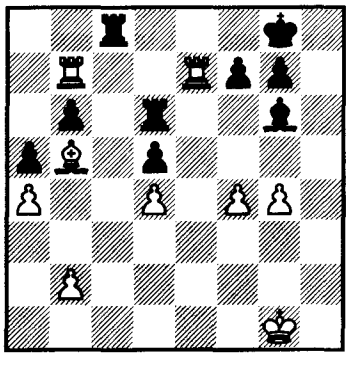
27.♖ae1 h6

Es mejor la inmediata 27...h5.

28.♖b7 ♖d6 29.♖ee7

Las dos torres blancas en séptima son paralizadoras. La posición negra es crítica.

29...h5 30.gxh5 ♗xh5 31.g4 ♗g6 32.f4



La suerte está echada. El plan iniciado con 25.f3 ha sido ejecutado a la perfección.

32...♖c1+ 33.♔f2 ♖c2+ 34.♔e3 ♗e4

No es mejor hacer 34...♖e6+ 35.♖xe6 fxe6 36.♖xb6 ♖xb2 37.♖xe6.

35.♖xf7 ♖g6 36.g5 ♔h7 37.♖fe7 ♖xb2 38.♗e8 ♖b3+ 39.♔e2 ♖b2+ 40.♔e1 ♖d6 41.♖xg7+ ♔h8 42.♖ge7

Las negras se rindieron.

Una de las mejores partidas que Karpov haya jugado jamás. Recuerdo haber presenciado a un grupo de Grandes Maestros analizándola. Durante mucho tiempo, no pudieron descubrir la razón de la derrota negra. En la lucha contra

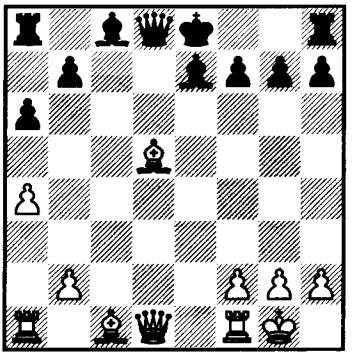
el peón central aislado, las blancas consiguieron un final ventajoso explotando errores minúsculos y apenas perceptibles de su oponente. Frenar el inmediato avance central no es suficiente. Tras los entresijos de las aperturas acechan siempre finales cuya naturaleza y destino a menudo se deciden en la fase más sensible de la partida, en la transición de la apertura al medio juego. En este caso las negras no estuvieron a la altura de la difícil tarea.

Rubinstein – Tartakower
Marienbad 1925
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 e6 2.♘f3 d5 3.c4 ♘f6 4.♘c3 dxc4 5.e3 a6 6.a4 c5 7.♗xc4 ♘c6 8.0-0 cxd4 9.♘xd4 ♘xd4?! 10.exd4 ♗e7

Sin debatir los matices de la apertura, sólo observaremos que un giro un tanto inusual de los acontecimientos ha llevado a la conocida posición, con una diferencia: se ha cambiado un par de caballos, haciendo posible una infrecuente –por lo temprana– ruptura central...

11.d5 exd5 12.♘xd5 ♘xd5 13.♗xd5



Esta vez el avance del peón móvil ha desembocado en una posición caracterizada por un dominante alfil en "d5", que apunta a ambos flancos. Como las blancas siempre van un paso por delante de su adversario, una ventaja así no puede tomarse a la ligera.

13...0-0 14.♕f3 ♗d6

Al apuntar a "h2", las negras indirectamente defienden el peón de "b7".

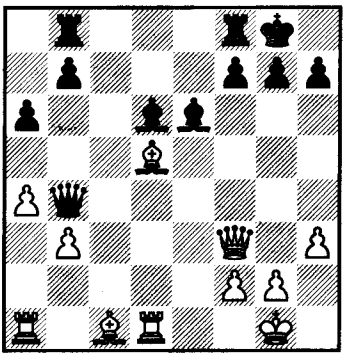
15.♖e1

Esperando, probablemente, 15...♕b6, Rubinstein prepara 16.♖e8. Las blancas están mejor: su desarrollo es superior y su presión sobre los peones de "b7" y "f7" les garantiza la iniciativa.

15...♕h4 16.h3 ♕b4

Tartakower no era un hombre paciente, dispuesto a defender tenazmente el equilibrio material. La activa salida de su dama pretende neutralizar 17.♖e8 con 17...♗e6, ahora posible porque la primera fila no está defendida. Sin embargo, también expone la dama.

17.♖d1 ♖b8 18.b3 ♗e6



El tipo de clara réplica que podemos esperar de Tartakower. Ignora la amenaza 19.♗a3, a la que puede contestar 19...♕b6 20.a5 ♕c7, esperando que un final de piezas mayores le ofrezca posibilidades de tablas. Rubinstein, sin embargo, plantea a su oponente una tarea más difícil...

19.♗xe6 fxe6 20.♕e2 ♗c5

Las negras esperan liberarse de sus problemas *contrapresionando* sobre "f2", a cambio del peón de "e6".

21.♕xe6+ ♔h8 22.♗a3

No 22.♗e3 ♖be8, etc.

22...♕a5 23.♖d5 ♗xf2+ 24.♔h1 ♕c3 25.♖c1 ♕f6 26.♕xf6 ♖xf6

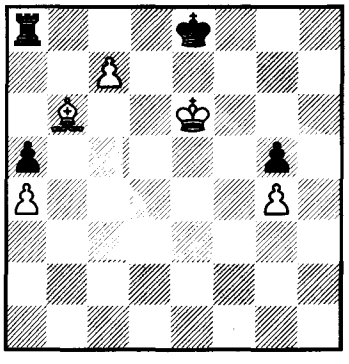
De modo que, a pesar de su imaginativa defensa, Tartakower se enfrenta a un difícil final. El peón de "g7" está expuesto y la séptima fila indefensa.

27.♖d7 ♗e3?

Esto facilita las cosas a las blancas. Sin embargo, tanto 27...♖b6 28.♗b2, como 27...b6

28.♗b2 ♖g6 29.♖cc7 ♖g8, conducirían, antes o después, al colapso de la posición negra.

28.♖xb7 ♖b6 29.♖xb6 ♗xb6 30.♖c6 h5 31.♗d6 ♖b7 32.b4 a5 33.b5 ♔h7 34.g4 hxg4 35.hxg4 ♔g8 36.♔g2 ♔f7 37.♔f3 ♗d8 38.♔e4 ♔e8 39.♔d5 g5 40.♔e6 ♗b6 41.♖c8+ ♗d8 42.♗c5 ♖b8 43.♖c6 ♖b7 44.b6 ♖b8 45.♖c7 ♗xc7 46.bxc7 ♖c8 47.♗b6 ♖a8



48.♗a7

Las negras se rindieron.

Esta partida, que Rubinstein jugó con su inimitable sencillez, es altamente instructiva. En ella podemos ver cómo un peón central aislado, si es restringido de forma deficiente por el rival, permite, con su ruptura, transformar la iniciativa en una pieza estratégicamente dominante sobre un punto fuerte. El resultado, en este caso, es un final superior para las blancas. Piezas fuertes situadas en casillas centrales son otra consecuencia de un peón central móvil que el jugador debe temer.

Spassky – Antonomov
Leningrado 1949
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 c5 5.♗xc4 e6 6.0-0 a6 7.♕e2

La eterna pregunta es si prevenir la expansión negra en el flanco de dama o permitirla. La moda cambia, pero la cuestión persiste.

7...b5 8.♗b3 ♘c6?!

Tengo preferencia personal por las líneas basadas en ...♘bd7.

9.♘c3

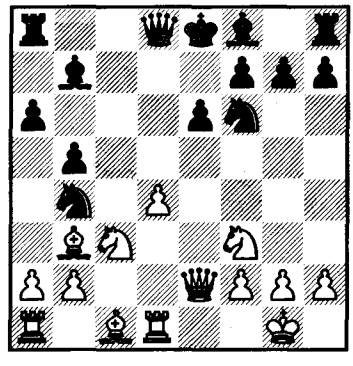
Si 9.♖d1, existe la línea bien conocida 9...c4 10.♗c2 ♘b4, y el alfil será eliminado.

9...cxd4

Es mejor 9...♗e7.

10.♖d1 ♗b7 11.exd4 ♘b4

Las negras deben haberse sentido muy satisfechas con su posición, pues controlan la fuerte casilla "d5", y sólo necesitan un tiempo antes de enrocar, cuando habrían conseguido la posición ideal. Sin embargo, las apariencias engañan. El hecho de que hayan perdido tiempo en el desarrollo de su flanco de dama, retrasando el desarrollo natural del flanco de rey, resulta fatal. Las piezas blancas están perfectamente situadas para apoyar el golpe siguiente, que parece surgir de la nada.



12.d5! ♘bxd5

Si 12...♘fxd5, entonces 13.a3 decide.

13.♗g5 ♗e7 14.♗xf6 gxf6 15.♘xd5 ♗xd5 16.♗xd5 exd5 17.♘d4

Como en la partida de Tartakower, el avance central es seguido de la instalación de una fuerte pieza en el centro. El caballo blanco domina el tablero. Este hecho, por sí solo, junto con la fracturada formación de peones negros, permite evaluar la posición como totalmente perdida para las negras.

17...♔f8 18.♘f5 h5 19.♖xd5 ♕xd5 20.♕xe7+ ♔g8 21.♕xf6

Las negras se rindieron.

El caballo blanco se incorporó a la batalla por la casilla evacuada tras el avance del peón aislado. Es un motivo habitual para mantener en pie la iniciativa y coronar lo que el peón central aislado había comenzado.

Steinitz – von Bardeleben
Hastings 1895
Giuoco Piano

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗c4 ♗c5 4.c3 ♘f6 5.d4 exd4 6.cxd4 ♗b4+ 7.♘c3 d5?!

La experiencia ulterior confirmó que lo correcto es 7...♘xe4 8.0-0 ♗xc3.

8.exd5 ♘xd5 9.0-0 ♗e6

Desde los días de Gioacchino Greco sabemos que 9...♘xc3 10.bxc3 ♗xc3 pierde, por 11.♕b3 ♗xa1 12.♗xf7+ ♔f8 13.♗a3+ ♘e7 14.♗h5 g6 15.♘g5 ♕e8 16.♖e1, etc. Las negras, por tanto, cierran la columna abierta y tratan de completar su desarrollo lo antes posible.

10.♗g5 ♗e7

Las blancas están mejor desarrolladas y tratan de preservar la iniciativa por medio de cambios.

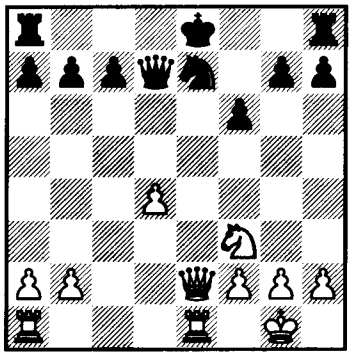
11.♗xd5 ♗xd5 12.♘xd5 ♕xd5 13.♗xe7 ♘xe7 14.♖e1

Ahora las negras no podrán enrocar, y su rey tratará de sobrevivir en el centro.

14...f6 15.♕e2

Probablemente planeado y ejecutado con rapidez, pues de otro modo las blancas habrían considerado 15.♕a4+ ♔f7 (15...♕d7 pierde por 16.♕b4, mientras que 15...c6 también pierde, por 16.♕a3 ♕d7 17.♖xe7+, etc.) 16.♘e5+! fxe5 17.♖xe5 ♕d6 18.♕c4+ ♔f8 19.♖ae1, con tremenda presión sobre las descoordinadas piezas negras.

15...♕d7

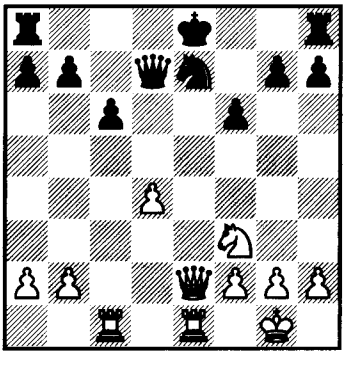


16.♖ac1

Esta posición atrajo la atención de numerosos comentaristas, que debatieron la posible continuación 16.d5 ♔f7 17.♖ad1, cuando 17...♘xd5 pierde debido a 18.♘g5+, pero existe la más fuerte 17...♖ad8. Paul Keres indicó 16.♕e4 c6 17.♖e2 ♔f7 18.♖ae1 ♘d5 19.♕h4. También es posible hacer 16.♖ad1 ♔f7 (si 16...c6, sigue 17.d5) 17.♕c4+, pues 17...♘d5 pierde debido a 18.♘e5+ fxe5 19.dxe5. Todo eso está muy bien, pero yo me alegro de que Steinitz hubiese continuado como lo hizo.

16...c6

Las negras esperaban poder efectuar algún tipo de enroque artificial y quizá llegar a un cómodo final, debido al potencialmente débil peón de la casilla "d4". Tal vez pensaban en lo que luego se consideró la jugada salvadora, 16...♔f7, pero no sería muy fácil evaluar las consecuencias de la variante 17.♘g5+ fxg5 18.♕f3+. Por ejemplo: 18...♔g8 19.♕xb7 ♕d5 20.♖xc7. Incluso la, en apariencia, simple 18...♘f5 19.g4 conduce a posiciones en las que las blancas mantienen la iniciativa (si 19...♖hf8, sigue 20.♕b3+ ♔g6? 21.♖e6+ ♖f6 22.gxf5+ ♔xf5 23.♕h3+, ganando; en caso de 19...♖ae8, 20.gxf5, o bien 20.♖e5; a 19...c6, 20.♖c5, y si 19...♖hd8, 20.gxf5, o aun 20.♕b3+). En comparación con toda esa confusión, la textual debe haber parecido consistente y ofrecer seguridad a von Bardeleben. Sin embargo...



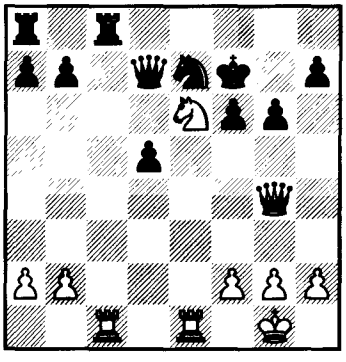
17.d5!

Esta fuerte jugada responde a dos objetivos principales: abrir otra columna para su torre y dejar libre la casilla "d4" para el caballo. Como un ariete, el peón central aislado abre el portón, a través del cual penetrará la caballería.

17...cxd5 18.♘d4 ♔f7 19.♘e6 ♖hc8

19...♖ac8 pierde, por 20.♕g4 g6 21.♘g5+ ♔e8 22.♖xc8+, etc.

20.♕g4 g6



El escenario está dispuesto para que se produzca una de las combinaciones memorables de la historia del ajedrez.

21.♘g5+ ♔e8 22.♖xe7+! ♔f8

22...♔xe7 pierde debido a 23.♖e1+ ♔d6 24.♕b4+ ♔c7 25.♘e6+, etc., pero las negras siguen encontrando respuestas, basadas en la debilidad de la primera fila. Lamentablemente para sus intereses, sólo eran soluciones momentáneas...

23.♖f7+ ♔g8 24.♖g7+ ♔h8 25.♖xh7+

Las negras abandonaron.

von Bardeleben se rindió de hecho, al abandonar la sala de juego y no regresar, dejándole a Steinitz que mostrase a los espectadores el remate de la bella combinación: 25...♔g8 26.♖g7+ ♔h8 27.♕h4+ ♔xg7 28.♕h7+ ♔f8 29.♕h8+ ♔e7 30.♕g7+ ♔e8 31.♕g8+ ♔e7 32.♕f7+ ♔d8 33.♕f8+ ♕e8 34.♘f7+ ♔d7 35.♕d6++.

La ruptura d5 no reportó resultados inmediatos, pero abrió paso a una fuerte iniciativa, basada en la maniobra de caballo, lo que resultó fatal para las negras.

Kasparov – Ivanchuk
Linares 1999
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 e6 4.e3 c5 5.♗xc4 a6 6.0-0 ♘f6 7.♗b3 ♘c6 8.♘c3 cxd4 9.exd4 ♗e7 10.♖e1 0-0 11.a3 ♘a5 12.♗c2 b5 13.d5!

Ya hemos visto esta secuencia de jugadas en la partida Kramnik – Anand, antes comentada. Dicha partida se jugó después de ésta, y las negras se encontraban en mejor situación que Ivanchuk en Linares, al afrontar una posición que éste no había podido analizar en la tranquilidad casera. Como vimos, Anand produjo la mejora 13...♖e8. Ivanchuk tenía que encontrar la respuesta ante el tablero...

13...♘c4?!

El avance d5 es molesto para las negras y no es un gran secreto por qué juegan esto: al esperar 14.♗g5, planean responder 14...♘b6, pues si entonces 15.♕d3, pueden seguir con 15...♘bxd5.

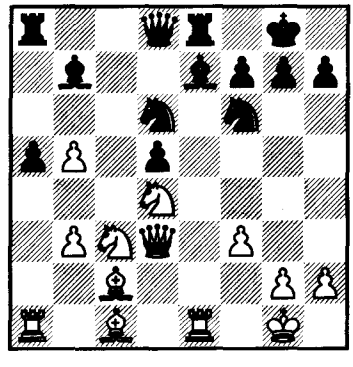
14.♕d3!

Una profunda continuación al avance d5. Ahora está excluido 14...♘b6, por la fuerte réplica 15.♘d4, manteniendo la tensión.

14...♖e8 15.a4

Las negras se disponen a contestar al salto 15.♘g5 con sangre fría: 15...exd5 16.♘xh7 g6, pero supongo que no habían previsto este zarpazo en el flanco de dama.

15...exd5 16.axb5 a5 17.b3 ♘d6 18.♘d4 ♗b7 19.f3



En un par de jugadas, la posición se ha modificado radicalmente. En lugar de las amena-

zas al rey negro, que fue lo que caracterizó la victoria de Kramnik sobre Anand, esta posición se caracteriza por diversos factores estáticos. Lo primero a percibir es que la situación en el centro se ha invertido, y ahora son las negras quienes tienen un peón aislado o, podríamos decir, quienes han asumido el lastre del peón central aislado. Por el momento está bien protegido, pero se encuentra absolutamente bloqueado, sin la menor esperanza de que pueda adquirir movilidad. Junto con el peón, y a causa de él, se encuentra bloqueado el alfil de "b7". Además de eso, existe otro punto débil en el campo negro: el peón de "a5", bien protegido por ahora, pero potencialmente frágil. En comparación con estos factores, los peones blancos doblados en la columna "b" cumplen su misión: el de "b3" controla la casilla "c4", y el de "b5" restringe considerablemente a las negras. Por otro lado, el peón de "f3" impide a los caballos negros llegar a la ansiada casilla "e4". Lo único que ahora necesitan las blancas es mejorar la posición de sus alfiles, que han perdido sus objetivos básicos en el flanco de rey y aspiran a mejores horizontes.

19...♖c8 20.♘a4

Curioso y lógico. Al controlar "c5" y "b6", las blancas incrementan su ventaja espacial, evitando de paso cualquier inconveniencia sobre la diagonal "g1-a7".

20...♗f8 21.♗g5 g6 22.♕d2

Debe cederse la casilla "d3" al alfil de casillas blancas.

22...♖xe1+ 23.♖xe1 ♘de8

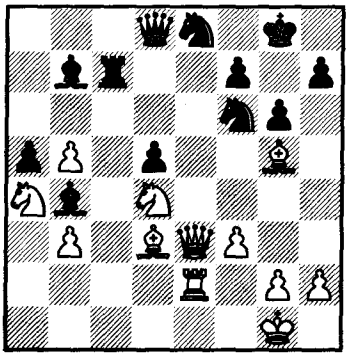
Ivanchuk plantea una bonita trampa, que las blancas esquivan tranquilamente.

24.♖e2!

Después de 24.♖xe8? ♕xe8 25.♗xf6 ♗b4, 26.♕c1 ♗a3 conduce a una repetición de jugadas. Kasparov mencionó la línea 26.♕f2? ♗e1 27.♕f1 ♕e3+ 28.♔h1 ♗h4!, con la que las negras volverían las tornas.

24...♗b4 25.♕e3 ♖c7 26.♗d3

Todos estos movimientos han sido muy coherentes. Al haber concluido que cualquier final de piezas menores es favorable a su causa, las blancas aceptan los cambios de buen grado.



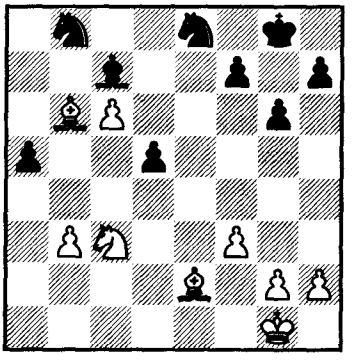
26...♖e7 27.♕c1 ♖xe2 28.♗xe2 ♕e7 29.♕e3 ♕xe3+ 30.♗xe3

La verdad acerca de los finales comienza por los peones. Una vez que se haya dañado la propia estructura de peones, hay que vivir con ello. En esta partida, los peones constituyen un factor restrictivo para las negras.

30...♘d7 31.♘c6 ♗xc6 32.bxc6 ♘b8

32...♘e5 33.♗b6, o 32...♘f8 33.♘c5, no ofrecerían mejores esperanzas a las negras.

33.♗b6 ♗d6 34.♘c3 ♗c7



35.♗f2?

Al final, y tras una larga serie de brillantes soluciones posicionales, las blancas se equivocan. No es fácil percibirlo a primera vista, y a Ivanchuk se le escapa. Esto sirve para recordarnos que una partida de ajedrez no ha finalizado hasta que no se firma la planilla.

Si las blancas hubiesen jugado 35.♗c5, entonces la rendición habría sido la única opción razonable para las negras.

35...d4 36.♘d5

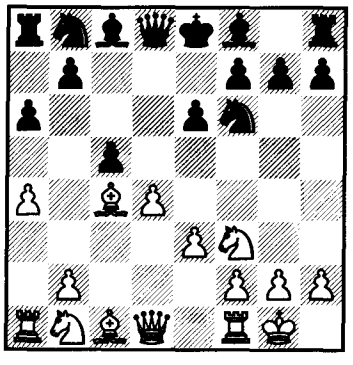
Las negras se rindieron.

Justo en el momento en que Ivanchuk se rindió, podía haber continuado con 36...♘xc6 37.♗b5 ♘b4 38.♘xb4 ♘d6, recuperando la pieza con posibilidades de salvarse, como señaló Jan Timman en un detallado análisis. A nosotros eso no nos importa demasiado. Lo que nos importa es que muchos de los aspectos temáticos, en nuestra búsqueda de la verdad del peón central aislado, se encuentran en la partida, tanto en el juego imaginativo de la apertura como en la profunda transición al medio juego, confiando en motivos e ideas que enfatizan en los elementos más instructivos de la posición característica.

En esta partida, así como en la mayoría de las que hemos analizado, el avance del peón central aislado a menudo se ve pronto en la apertura. Contra un adversario prudente y bien preparado, esa tarea es, por lo general, difícil de llevar a cabo con éxito. A continuación le ofrezco al lector dos partidas del Gran Maestro Gligoric, en las que demuestra su destreza en las delicadas posiciones del Gambito de Dama Aceptado.

Gligoric – Portisch
Match Yugoslavia – Hungría
Pula 1971
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 e6 5.♗xc4 c5 6.0-0 a6 7.a4



Sin duda consistente, porque enfatiza en el problema básico de las negras: el desarrollo de su alfil dama. Con todo, en vista de la formación de peones que resultará en el centro en pocos movimientos, cuando la ruptura se vea definitivamente abortada por la maniobra ...♘b8-c6-b4, es comprensible que la continuación textual no sea hoy la más popular.

7...♘c6 8.♕e2 cxd4 9.♖d1 ♗e7 10.exd4 0-0 11.♘c3

Como 11.♗g5 ♘d5 conduce a simplificaciones no deseadas, es mejor postergar el desarrollo del alfil dama.

11...♘d5

La opción es 11...♘b4, con intención de responder, de nuevo, a 12.♗g5 con 12...♘fd5. Las blancas, por supuesto, deberían proseguir con 12.♘e5, manteniendo cierta presión.

12.♗d3

El alfil resultará más útil en la diagonal "b1-h7".

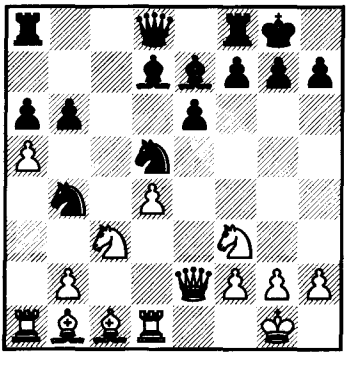
12...♘cb4 13.♗b1 b6

Es posible 13...♘f6, pero es peor 13...♗d7, porque permite 14.♕e4 g6 15.♘e5, con presión en el centro y flanco de rey. Por ejemplo: 15...♗f6 16.♕f3 ♗g7 17.♕g3, seguido de h4, y las blancas tienen la iniciativa, como ha demostrado buen número de partidas.

14.a5

Un par de días antes, en el mismo match, Gligoric eligió 14.♘e5, pero después de 14...♗b7 15.♖a3 ♖c8 16.♘xd5 ♕xd5 17.♖g3 f5, las negras cerraron los puentes que llevaban hasta su rey. La textual fue producto de análisis caseros.

14...♗d7?!



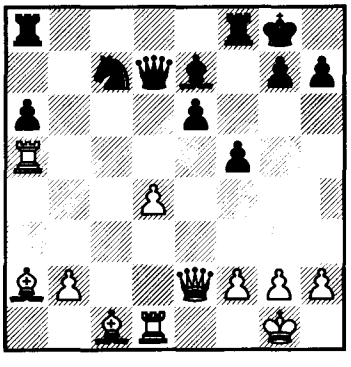
Aunque impide ♘a4, las negras se olvidan de que "b7" es el lugar natural para este alfil. Lo correcto es 14...bxa5 15.♘e5 ♗b7, con buen juego.

Es instructivo observar la sensible relación entre piezas y peones. Mientras unas y otros se encuentren en armonía, los efectos de su colaboración son positivos. Tan pronto como existe falta de armonía entre ambos, la posición se resiente. Aquí lo percibimos de inmediato, tan pronto como las negras han situado su alfil en "d7".

15.♘e5 bxa5 16.♖a3

Con los alfiles bloqueando la coordinación normal de la primera fila, la tercera fila se convierte en una salida natural para las torres. En el tipo de posiciones que estamos analizando, la maniobra de torre por la tercera fila se utiliza a menudo con buenos resultados. La torre de "a3" mira de reojo al flanco de rey enemigo, y las blancas amenazan ya ♗xh7+, provocando el debilitamiento que sigue.

16...f5 17.♘xd5 ♘xd5 18.♘xd7 ♕xd7 19.♖xa5 ♘c7 20.♗a2



Siempre existe la otra diagonal. Las blancas comienzan a ejercer una fuerte y duradera presión sobre las debilidades contrarias. Su pareja de alfiles empieza a hacerse notar.

Obsérvese también que todo el tiempo, junto con las demás piezas, el peón de "d4" participa en los acontecimientos. Tranquilamente, casi pasando desapercibido, controla casillas centrales clave y apoya una importante pieza centralizada, ofreciéndoles a las blancas ventaja de espacio. Pero lo primero y más importante es que constituye una fuente de preocupación para las negras.

20...♗d6 21.♗c4 ♔h8 22.♕f3 ♗b4 23.♖a1 a5

Las negras se defienden bien y se desembarazan de uno de sus puntos débiles, pero al mismo tiempo las blancas consiguen adelantar sus piezas a puestos dominantes.

24.♗f4 ♘d5 25.♗e5 ♖fc8 26.♕e2 ♕b7 27.h3 ♖c6 28.♖ac1 ♖ac8 29.♗xd5!

La decisión correcta. Los cambios no facilitan las cosas a las negras, a causa de sus permanentes debilidades.

29...exd5 30.♖xc6 ♕xc6 31.♖d3

La tercera fila de nuevo es una ruta apropiada para las torres blancas.

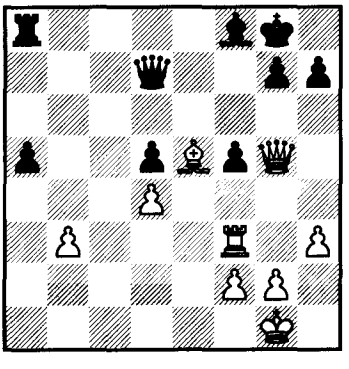
31...♕d7

Nótese que es un sinsentido 31...♕c2, una jugada que se castigaría con 32.♗xg7+.

32.♖g3 ♗f8 33.b3

Impidiendo ...a4, una útil medida en el final.

33...♖a8 34.♕c2 ♖c8 35.♕d2 ♖a8 36.♕g5 ♔g8 37.♖f3



Forzando un nuevo debilitamiento.

37...g6 38.♖c3 ♕d8 39.♕c1 ♗d6 40.♕f4 ♗xe5 41.♕xe5 ♖a7 42.♖c5

La jugada secreta.

42...♖e7

Las negras perderán un peón. 42...♖d7 43.♖b5 ♔f7 se contesta con la tranquila 44.g3, ya que 44.♖b8 ♕c7 ofrece resistencia.

43.♖xd5 ♕c7 44.♕xc7 ♖xc7 45.♖xa5 ♖b7 46.♖a3 ♖b4 47.d5 ♔g7 48.♔f1 ♔f6 49.♔e2 ♔e5 50.♔d3 ♔xd5 51.♔c3 ♖e4 52.♖a4 ♖e2

53.♖d4+ ♔c5 54.b4+ ♔b5 55.♖d5+ ♔c6 56.♖d2 ♖e1 57.f3 ♖g1 58.♔d4

Era importante para las blancas ganar esta partida. Recuerdo que la analizamos en dos grupos, compartiendo información, porque el tiempo era limitado. Todos los pequeños detalles se tomaron en consideración y no era posible sorpresa alguna. La amenaza de penetración en el flanco de rey, combinada con el peón pasado, decide ahora rápidamente.

58...♖e1 59.♖c2+ ♔b6 60.♔d5 ♖e3 61.♖c6+ ♔b5

Si 61...♔b7, entonces 62.♖e6.

62.♖c7 h5 63.♖b7+ ♔a4 64♔c4 ♔a3 65.♖a7+ ♔b2 66.♖g7

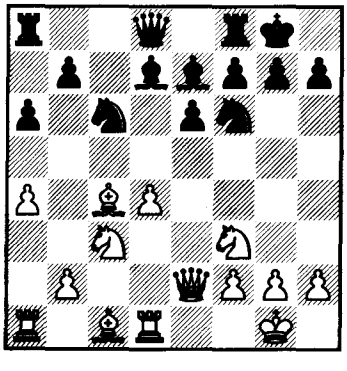
Las negras se rindieron.

Gligoric – Szabo
Campeonato de Europa por equipos
Hamburgo 1965
Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 e6 5.♗xc4 c5 6.0-0 a6 7.a4

Ya he hablado del agujero de "b4", que más facilita el bloqueo del peón central aislado. Nunca se insistirá lo bastante en que cualquier cosa que se haga en los flancos repercute en el centro.

7...♘c6 8.♕e2 cxd4 9.♖d1 ♗e7 10.exd4 0-0 11.♘c3 ♗d7?!



Personalmente, prefiero la jugada de Portisch en la partida anterior, 11...♘d5, o incluso 11...♘b4, con idea de impedir ♗d3, además del evidente motivo de controlar la casilla "d5". En ambas líneas, las negras deberían tratar de desarrollar su alfil dama por la casilla "b7", su posición natural contra el peón en "d4".

12.♗f4!

Una de las cuestiones clave en esta variante es el desarrollo del alfil blanco de casillas negras. En general, suele hacerse por "g5", pero las ideas simplificadoras como ...♘d5, o incluso ...♘h5 en el momento oportuno, disuadieron a las blancas, que comenzaron a seguir la continuación de Gligoric. La decisión blanca se basa en la situación del peón central y su futuro.

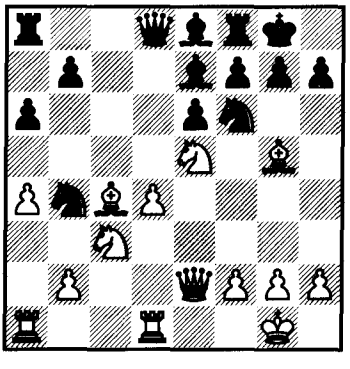
12...♘b4 13.♘e5

Es posible 13.d5, pero tras una serie de cambios las negras jugarían sencillamente ...♕e8, diluyendo la presión blanca.

13...♗e8

Después de las jugadas 13...♗c6 14.♘xc6 bxc6 15.a5, las blancas conservan mejores posibilidades. A pesar de todo, me parece que es el camino correcto para las negras, porque antes o después el alfil tendrá que abandonar su refugio.

14.♗g5



A pesar de la pérdida de tiempo, este movimiento es ahora bueno, y merece acreditársele a Gligoric que haya descubierto este sutil matiz.

14...♘fd5 15.♗xd5 ♘xd5 16.♘xd5 ♗xg5

16...exd5 es una dudosa reacción, en vista de 17.♗xe7 ♕xe7 18.♕f3, que nos recuerda la partida de Gligoric contra Eliskases: el caballo debe ser superior al alfil.

17.♘c3

Confiando en su caballo centralizado, las blancas planean d5, abriendo la posición en su favor. En ajedrez, aquello que no puede hacerse directamente, a menudo puede hacerse con una pérdida de tiempo, y debemos mantenernos abiertos a estas posibilidades.

17...♗c6 18.♘xc6 bxc6 19.a5

De modo que, finalmente, las negras no pudieron evitar la pasiva posición con peones en las casillas "a6" y "c6", pero en una situación algo peor.

19...♗e7 20.♕c4 ♕d6 21.♘a4 ♖fd8 22.♖ac1

Haciendo 22.♘b6 ♖a7 23.♖ac1 se llega, prácticamente, a la misma posición de la partida, evitando la opción del comentario que sigue.

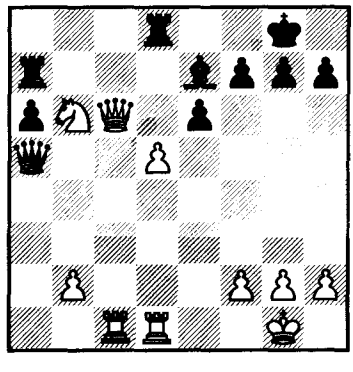
22...♕b4

Las negras podrían jugar 22...♗f6, y a 23.♘b6, sería posible contestar 23...♖ab8, y a 23.♘c5, 23...♕d5.

23.♘b6 ♖a7 24.♕xc6 ♕xa5

24...♕xb2? pierde, debido a la respuesta 25.♘c8.

25.d5



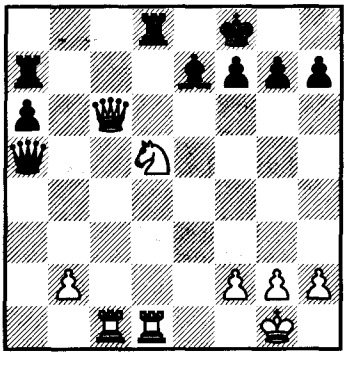
Por fin se produce el avance, pero con gran fuerza, porque los efectivos negros han perdido su coordinación normal.

25...exd5 26.♘xd5

La amenaza básica es ♖a1, que debe pararse con suma precisión.

26...♔f8?

Es esencial 26...♖b8. A primera vista parece que las blancas deberían tener aquí una continuación ganadora, pero tras 27.♕c8+? 27...♖xc8 28.♘xe7+ ♔f8 29.♘xc8, puede seguir 29...♖b7, pues 30.♖c5? pierde, debido a 30...♖d7! La planeada 27.♖a1 sólo reporta tablas después de 27...♕c5 28.♖xa6 ♖xa6 29.♕xa6 ♖xb2 30.♕c8+ ♗f8. Lleva algún tiempo comprender que las blancas deberían ejercer presión posicional. En este sentido, parece bueno 27.♘c7, cortando a la torre de "a7" del juego, privando a las negras de la importante casilla "b5" y preparando ♖d7, seguido de ♖cd1, con juego sobre "f7" y la octava fila. En tal caso, parece apropiada la prudente jugada 27...♗f8 (es desagradable hacer 27...♕b6, debido a 28.♖d8+ ♗f8 29.♕xb6 ♖xb6 30.♘d5, mientras que 27...♗f6 28.b4 causa otros problemas).



27.b4

Las negras se rindieron.

Si 27...♕b5, entonces 28.♘xe7, etc.

Una partida impresionante, jugada con coherencia a través de todas las complicaciones, y teniendo in mente lo que es bueno para el peón central aislado y qué es lo que incrementa su potencial.

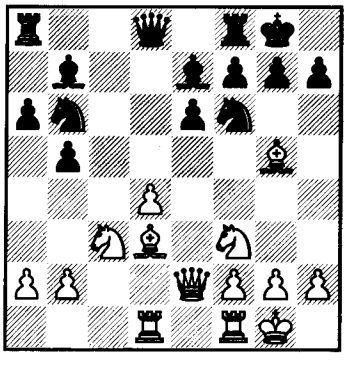
Las partidas que hemos analizado hasta ahora muestran el peón pasado bajo su mejor cara. Móvil y agresivo, en total armonía con las demás piezas, ha sido un símbolo de la iniciativa y la acción. Por desgracia, y como ya apunté en la introducción, los peones viven una doble vida, en particular los peones centrales aislados. Para entender plenamente lo que son, debemos contemplarlos en circunstancias menos afortunadas.

Regedzinski – Rubinstein
Lodz 1917
Gambito de Dama

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.c4 e6 4.♗g5 ♘bd7 5.♘c3 ♗e7 6.e3 0-0 7.♗d3

Un maestro moderno experimentado continuaría con 7.♕c2, 7.♖c1 ó 7.cxd5, seguido de ♗d3.

7...dxc4 8.♗xc4 a6 9.0-0 b5 10.♗d3 ♗b7 11.♕e2 c5 12.♖ad1 cxd4 13.exd4 ♘b6



Debido al juego superficial de las blancas, Rubinstein ha conseguido lo mejor que podía esperar de esta variante. Su contrario le ha permitido expansionarse en el flanco de dama, desarrollar sus piezas menores por las casillas óptimas y bloquear con firmeza el peón central aislado. La casilla "d5" es el punto fuerte de las negras, y sus piezas podrán utilizar a discreción.

14.♘e4?

La jugada, por supuesto, era 14.♘e5, para tratar de compensar el desarrollo superficial de las blancas y activar sus piezas de forma tal que la potencial debilidad de "d4" quedase menos expuesta. La textual es un error muy instructivo, del tipo a que ya he aludido. A fin de jugar un papel activo, los peones centrales aislados necesitan un buen apoyo por parte de sus piezas. Sin ellas, su aislamiento se acentúa. Regedzinski no entiende la naturaleza de su peón "d4" y elige exactamente el camino que debería evitar.

14...♘xe4 15.♗xe7 ♕xe7 16.♗xe4 ♖fd8 17.♖d3

Otra jugada carente de sentido.

17...♗xe4 18.♕xe4 ♖ac8

Los cambios han debilitado visiblemente el peón "d4". Por si eso fuera poco, el dominio de la columna abierta por parte de las negras, vaticina un final muy difícil para las blancas.

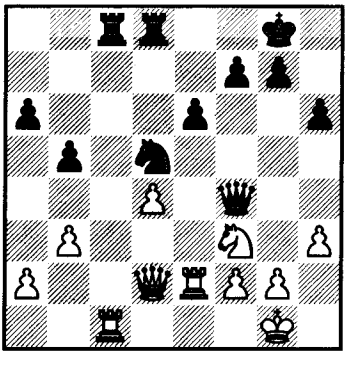
19.♖fd1 ♘d5 20.♖3d2

Las blancas han adoptado la defensa más pasiva.

20...♘f6 21.♕e3 ♕b7 22.h3 h6 23.♖e2 ♕d5 24.b3 ♕d6

Siempre he admirado la claridad de pensamiento de Rubinstein. Primero expulsa la dama blanca del centro, a fin de provocar un nuevo debilitamiento, con ...♕d5. Ahora vuelve a evacuar la casilla "d5", esta vez para ser ocupada por el caballo. El valor de casillas tan fuertes radica precisamente en el hecho de que pueden ser utilizadas por distintas piezas y con diferente propósito.

25.♖c1 ♘d5 26.♕d2 ♕f4!



Lo que las blancas no entendieron, sí lo entienden las negras, que siguen buscando el final, conscientes de que cuanto más avance el juego en esa dirección, tantos más problemas tendrán las blancas.

27.♖c2 ♕xd2 28.♖exd2 ♖xc2 29.♖xc2 ♘b4 30.♖b2 ♖c8

La penetración de la torre por la única columna abierta resultará decisiva.

31.♔f1 ♖c1+ 32.♔e2 ♖a1 33.♔d2 ♖xa2 34.♖xa2 ♘xa2

Las negras han ganado material. Ahora sólo se requiere cierta atención.

35.♘e5 ♘b4 36.♘d7 f6 37.g3 ♔f7 38.♘b6

38...♔e7 39.♔c3 a5

Las blancas se rindieron.

La lección es transparente: cuando se tiene un peón central aislado, no se deben cambiar piezas. La partida que acabamos de ver es un perfecto ejemplo de lo que no debe hacer el bando con el peón aislado. A efectos didácticos, tales partidas constituyen un tesoro.

Botvinnik – Zagoriansky
Sverdlovsk 1943
Apertura Inglesa

1.c4 c5 2.♘f3 ♘f6 3.♘c3 e6 4.e3 ♗e7 5.b3 0-0 6.♗b2 d5 7.cxd5 ♘xd5 8.♘xd5 exd5?!

Parece más lógico 8...♕xd5.

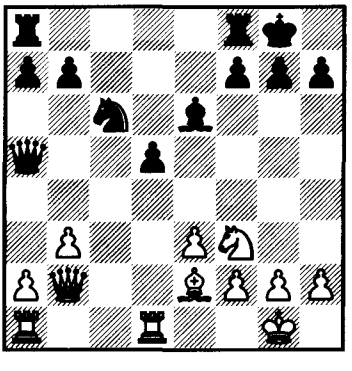
9.d4 cxd4

En caso de 9...♕a5+ o 9...♗f6, las blancas siguen con 10.♕d2, jugando en ambas líneas para tratar de crear un peón potencialmente débil en "d5".

10.♕xd4

Buscando el cambio de alfiles, las blancas provocan ...♗f6.

10...♗f6 11.♕d2 ♘c6 12.♗e2 ♗e6 13.0-0 ♗xb2 14.♕xb2 ♕a5 15.♖fd1



En situaciones similares, el plan es muy simple: primero, crear la máxima presión posible sobre el peón central aislado, a fin de atar las fuerzas enemigas a una defensa pasiva del mismo.

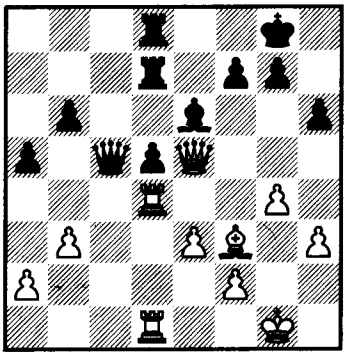
15...♖fd8 16.♖d2 ♖d7 17.♖ad1 ♖ad8 18.h3 h6 19.♘e5

De nuevo, transparencia absoluta. Cuantas menos piezas queden sobre el tablero, tanto más expuesto estará el peón de "d5".

19...♘xe5 20.♕xe5 ♕c5 21.♗f3 b6 22.♕b2 ♖c8 23.♕e5 ♖cd8 24.♖d4

Siguiendo la vieja recomendación de que un peón débil debe ser inmovilizado. Por otra parte, la torre en la cuarta fila puede resultar ser muy útil para desplazarse a los flancos.

24...a5 25.g4!



Una jugada para recordar, efectuada en un momento importante. La posición es muy instructiva, por el método aplicado contra un peón central bloqueado. En el momento en que todas las piezas negras están atadas a la defensa del lisiado peón "d5", las blancas abren otro frente en el flanco de rey. Los ataques de este tipo son, en principio, muy peligrosos, porque se emprenden cuando la pasividad de las piezas defensoras disminuye las perspectivas de resistencia del bando atacado.

25...♕c6

Nótese que las negras no pueden jugar 25...♕d6?, porque tras el cambio de damas, e4 gana material. Otra razón por la que el peón de "d5" debe ser bloqueado.

26.g5 hxg5

Alguien sugirió que las negras deberían jugar 26...♕c2, tratando de incorporar al menos una pieza a la defensa de su enroque. Puede que así sea, pero sólo sería una solución temporal. Lo que por principio es malo, dice el proverbio latino, el tiempo no lo puede mejorar.

27.♕xg5 f6

Con la columna "g" abierta, el enroque negro no podrá ser defendido mucho tiempo.

28.♕g6 ♗f7 29.♕g3 f5

Esto sólo ayuda a las blancas, pero es difícil recomendar nada sustancialmente mejor, ante la presión ejercida sobre la columna "g".

30.♕g5 ♕e6 31.♔h1 ♕e5 32.♖g1 ♖f8 33.♕h6 ♖b8 34.♖h4 ♔f8 35.♕h8+ ♗g8 36.♖f4 ♖bb7 37.♖g5 ♖f7 38.♕h5 ♕a1+ 39.♔h2 g6 40.♕xg6 ♗h7 41.♕d6+ ♖fe7 42.♕d8+

Las negras se rindieron.

Korchnoi – Karpov
Campeonato Mundial (9ª partida)
Merano 1981
Gambito de Dama

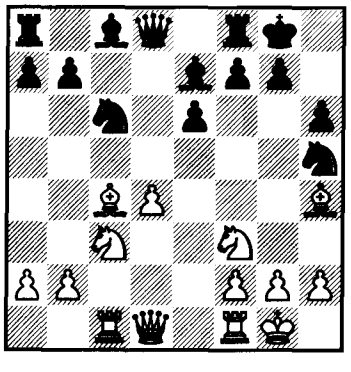
1.c4 e6 2.♘c3 d5 3.d4 ♗e7 4.♘f3 ♘f6 5.♗g5 h6 6.♗h4 0-0 7.♖c1

El Gran Maestro Uhlmann empleaba este orden de jugadas, a fin de responder a la Variante Tartakower (7...b6) con 8.cxd5 ♘xd5 9.♗xe7 ♕xe7 10.♘xd5 exd5 11.g3 ♗e6 12.♗g2, y el alfil fianchettado está bien dispuesto contra el centro negro de peones. Más tarde, las negras contrarrestaron esta idea postergando ...♗e6 y manteniendo en cartera ...♗a6. Karpov, sin embargo, planteó una idea más simple...

7...dxc4 8.e3

A 8.e4 Beliavsky respondió 8...♘c6 9.♗xc4 ♘xe4.

8...c5 9.♗xc4 cxd4 10.exd4 ♘c6 11.0-0 ♘h5!



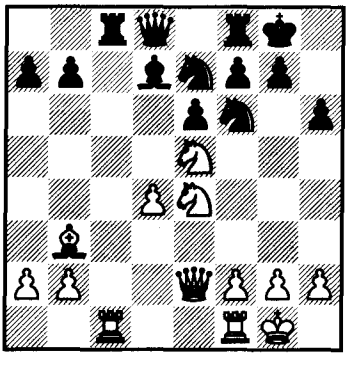
Una de esas sencillas reacciones, típicas de Karpov, que suponen una profunda comprensión de la posición central. Aunque no deseen hacerlo, las blancas no tienen otra opción que cambiar alfiles de casillas negras, limitando así de modo considerable sus posibilidades de actividad en el medio juego.

12.♗xe7 ♘xe7 13.♗b3?!

Demasiado blando para satisfacer las urgentes necesidades de la posición. Cuando vemos toda la partida y la analizamos retrospectivamente, llegamos a la conclusión de que la ventaja inicial de las blancas ha desaparecido, y que el camino más apropiado es 13.d5, que conduce a cambios y a tablas. Naturalmente, con las piezas blancas el jugador es reticente a buscar unas tablas, y menos en fase tan temprana de la partida, pero la evaluación objetiva de la posición debería prevalecer sobre las emociones.

Si las blancas deciden seguir luchando, entonces no deberían poner sus esperanzas en la textual. Se ha ensayado aquí 13.♖e1, pero no me convence. Estoy seguro de que un jugador pragmático como Petrosian no dudaría en proponer tablas. Pronto veremos por qué.

13...♘f6 14.♘e5 ♗d7 15.♕e2 ♖c8 16.♘e4?



Las negras han bloqueado el peón aislado como en las líneas del Gambito de Dama Aceptado, pero con una crucial diferencia: los alfiles de casillas negras han desaparecido del tablero, un hecho que favorece a las negras. Ulteriores cambios llevarían agua al molino de las negras. En lugar de la natural 16.♖cd1, las blancas buscan cambios, y las consecuencias de esa estrategia pronto resultarán evidentes.

16...♘xe4 17.♕xe4 ♗c6 18.♘xc6 ♖xc6 19.♖c3

Esta jugada de Korchnoi también ha recibido críticas, proponiéndose 19.♖xc6 como mejor. Pero tengo serias dudas al respecto, porque 19...bxc6 aislaría para siempre el peón de "d4". Sabemos desde el match Lasker – Capablanca de 1921 (véase la partida siguiente), que la defensa de un peón así, en posiciones de este tipo, representa una tarea imposible.

19...♕d6 20.g3

La torre no tiene perspectivas en el flanco de rey.

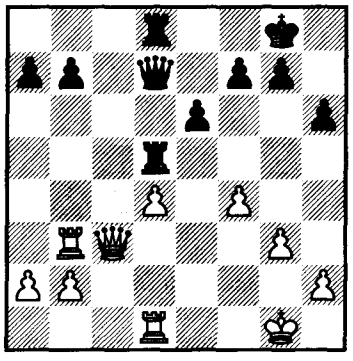
20...♖d8 21.♖d1 ♖b6

Para hacer posible que las negras jueguen ...♕d7 y ...♖d6, ejerciendo la máxima presión sobre el peón "d4".

22.♕e1 ♕d7 23.♖cd3 ♖d6 24.♕e4 ♕c6 25.♕f4 ♘d5 26.♕d2 ♕b6 27.♗xd5?!

Jugando, una vez más, en contra de los principios. Como ya he dicho en varias ocasiones, cuántas menos piezas queden sobre el tablero, más vulnerable resultará el peón central aislado. No es atractivo 27.a3, pero lo que debe hacerse, debe hacerse. Es una creencia errónea, muchas veces refutada, que un final de piezas mayores ofrece las mejores posibilidades de salvación. Por el contrario, es la ruta más corta hacia el desastre.

27...♖xd5 28.♖b3 ♕c6 29.♕c3 ♕d7 30.f4



A fin de impedir ...e5, las blancas deben debilitar su enroque, y eso será el comienzo del fin. Karpov juega con gran precisión y, aunque podríamos criticar algunas jugadas de Korchnoi, tampoco sabemos proponer nada sustancialmente mejor.

30...b6 31.♖b4 b5 32.a4 bxa4 33.♕a3 a5 34.♖xa4 ♕b5 35.♖d2 e5!

Antes o después, este avance es inevitable. La posición se abre y el rey blanco queda expuesto.

36.fxe5 ♖xe5 37.♕a1 ♕e8 38.dxe5 ♖xd2 39.♖xa5 ♕c6 40.♖a8+ ♔h7 41.♕b1+ g6 42.♕f1 ♕c5+ 43.♔h1 ♕d5+

Las blancas se rindieron.

Una partida de jugadas magistrales y magnos errores, ¡pero todo enormemente instructivo!

Lasker – Capablanca
Campeonato Mundial (10ª partida)
La Habana 1921
Gambito de Dama

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗e7 5.e3 0-0 6.♘f3 ♘bd7 7.♕c2

La jugada de Rubinstein, que a menudo implica enrocar largo y acción en el ala de rey.

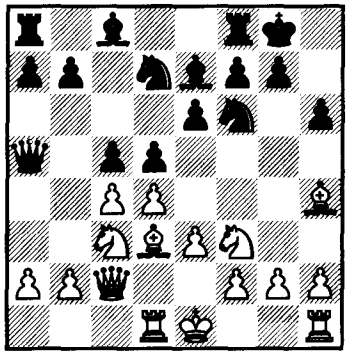
7...c5 8.♖d1

Ante la enérgica respuesta central, las blancas cambian de planes. En realidad, la coherente jugada 8.0-0-0 es más peligrosa para las negras.

8...♕a5

Las negras no temen 9.cxd5 ♘xd5 10.♗xe7 ♘xe7 11.♗d3 ♘f6, que les concede buen juego. El cambio de alfiles de casillas negras les favorece. Además, 8...cxd4 parece prematuro, en vista de 9.♘xd4.

9.♗d3 h6 10.♗h4



10...cxd4

Los comentaristas señalaron posteriormen-

te que tras 10...dxc4 11.♗xc4 ♘b6, el alfil blanco tendría que contentarse con un panorama más pobre, desde "e2".

11.exd4 dxc4 12.♗xc4 ♘b6 13.♗b3 ♗d7 14.0-0 ♖ac8

La impaciente 14...♗c6 no basta: 15.♘e5 ♗d5 16.♘xd5 ♘bxd5 17.♕e2 ♖ac8 18.f4, amenazando f5, con prometedora actividad.

15.♘e5

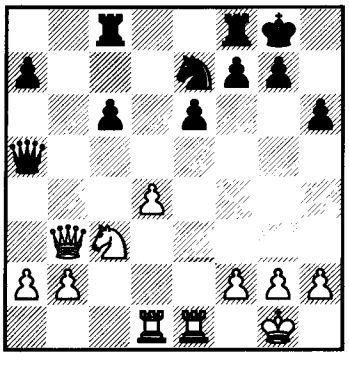
Una vez que conocemos la respuesta de las negras, podemos decir que era mejor la alternativa 15.♕e2.

15...♗b5 16.♖fe1 ♘bd5

La partida se ha convertido en una compleja lucha en torno a las casillas centrales y el peón aislado. Las negras han conseguido restringir al peón "d4", consolidando un puesto firme en "d5".

Esta posición inspiró a numerosos comentaristas de entonces, uno de ellos el famoso jugador húngaro Gyula Breyer, quien recomendó la variante que sigue: 17.♗xf6 ♗xf6 (no 17...♘xf6, debido a 18.♘g6) 18.♗xd5 exd5 19.♘g4 (la jugada de Lasker 19.♕f5 también resulta insuficiente, en vista de 19...♗c6 20.♘g4 ♗g5 21.f4 g6) 19...♗g5 20.f4, y ahora 20...♗xf4 21.♕f5 ♗c7 22.♘xd5 ♔h8 23.♘xh6 gxh6 24.♘f6 ♔g7 25.♘h5+. Pasarían años antes de que otro minucioso analista descubriese la mejora que significa 20...♗h4. Menciono estos análisis porque son esenciales para entender las complejas relaciones en el centro.

17.♗xd5 ♘xd5 18.♗xe7 ♘xe7 19.♕b3 ♗c6 20.♘xc6 bxc6!

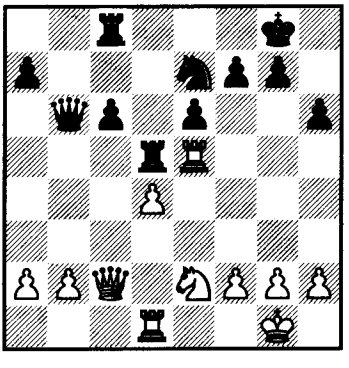


Frente a nosotros tenemos un final de lo más interesante. Ambos bandos tienen peones aislados, pero un analista curtido pronto llegará a la conclusión de que son las blancas quienes tienen las cosas cuesta arriba. La razón reside en que su peón central aislado es más débil que el de "c6". Por otro lado, las negras disponen de una columna semiabierta, sobre la que pueden crear presión adicional.

21.♖e5 ♕b6 22.♕c2?! ♖fd8 23.♘e2?!

Las dos últimas jugadas de Lasker fueron criticadas por demasiado pasivas, sobre todo 23.♘e2, en lugar de la cual se sugirió 23.♘a4. Es cierto que situar el caballo en "a4" dificultará un ulterior ataque de las minorías, pero, por otra parte, debilitará más al peón "d4". Lo cierto es que la posición es mucho más fácil de jugar para las negras, porque su plan es claro. Las blancas, por el contrario, deben esperar acontecimientos.

23...♖d5



24.♖xd5

Una decisión precipitada. El cambio favorece, en principio, a las negras. En este caso, hay una consideración adicional: las negras se desprenden de su peón aislado, mientras que el de "d4" sigue sometido a presión.

24...cxd5 25.♕d2 ♘f5 26.b3 h5

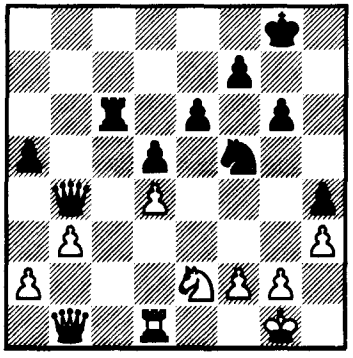
Muchos comentaristas observaron que este avance debía haberse preparado con 26...g6, pues las blancas podrían crear ahora problemas, aunque no aliviar sus dificultades, con 27.♘g3.

27.h3 h4

Ahora el flanco de rey de las blancas está

bloqueado, el peón "d4" requiere una defensa constante, y la columna abierta está dominada por las piezas mayores negras. Tales son, resumidos, los inconvenientes visibles.

28.♕d3 ♖c6 29.♔f1 g6 30.♕b1 ♕b4 31.♔g1 a5



Ya hemos visto antes este método. Con la máxima presión sobre un punto débil y las fuerzas enemigas atadas a la defensa del mismo, suele ser eficaz abrir un segundo frente. Como hemos visto antes, en la partida con Zagoriansky, Botvinnik atacó en el flanco de rey. Capablanca emprende un ataque de minorías que, antes o después, dará lugar a otro punto débil en el campo blanco. Sostener una posición con dos puntos débiles será, por simple lógica, doblemente difícil.

32.♕b2 a4 33.♕d2 ♕xd2 34.♖xd2 axb3 35.axb3 ♖b6 36.♖d3 ♖a6

Las torres requieren, naturalmente, columnas abiertas, y su ideal es irrumpir en la séptima fila. Aquí la torre negra tiene ambos incentivos.

37.g4 hxg3 38.fxg3 ♖a2 39.♘c3 ♖c2 40.♘d1 ♘e7 41.♘e3 ♖c1+ 42.♔f2 ♘c6 43.♘d1 ♖b1

Nunca se es demasiado prudente. Después de 43...♘b4 44.♖d2 ♖b1 45.♘b2 ♖xb2 46.♖xb2 ♘d3+ 47.♔e2 ♘xb2 48.♔d2, el caballo queda atrapado.

44.♔e2? ♖xb3 45.♔e3 ♖b4 46.♘c3 ♘e7 47.♘e2 ♘f5+ 48.♔f2 g5 49.g4 ♘d6 50.♘g1 ♘e4+ 51.♔f1 ♖b1+ 52.♔g2 ♖b2+ 53.♔f1 ♖f2+ 54.♔e1 ♖a2 55.♔f1 ♔g7 56.♖e3 ♔g6 57.♖d3 f6 58.♖e3 ♔f7 59.♖d3 ♔e7 60.♖e3 ♔d6 61.♖d3 ♖f2+ 62.♔e1 ♖g2 63.♔f1 ♖a2 64.♖e3 e5 65.♖d3 exd4 66.♖xd4 ♔c5 67.♖d1 d4 68.♖c1+ ♔d5

La desesperada resistencia por fin ha sido rota.

Las blancas se rindieron.

Karpov – Vaganian
Skopje 1976
Defensa Francesa

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♘gf3 a6 6.dxc5 ♗xc5 7.♘b3 ♗b6

Cuando las negras retiran el alfil en esta diagonal, normalmente lo hacen por "a7" (7...♗a7). En tal caso, a 8 ♗g5 puede seguir 8...♘f6 9.♘fd4 0-0 10.♗e2 ♕d6, desclavándose, y el peón de "d5" está cómodo.

8.♗d3 ♘e7

Me parece más lógico 8...♕e7+.

9.0-0 ♘bc6 10.♖e1

El procedimiento estándar contra el alfil de casillas negras. Las blancas preparan ♗e3, un cambio temático de piezas y un paso adelante hacia el deseado final.

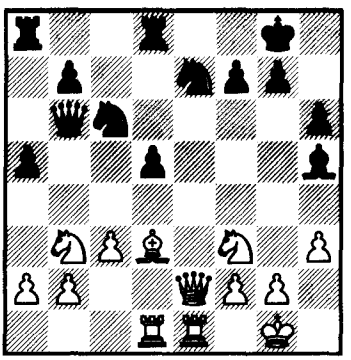
10...♗g4 11.c3

Primero, bloquear el peón.

11...h6 12.h3 ♗h5 13.♗e3 0-0

Las negras no pueden evitar el cambio con 13...♗c7, porque entonces es muy fuerte 14.g4.

14.♗xb6 ♕xb6 15.♕e2 ♖fd8 16.♖ad1 a5



A primera vista, esta jugada parece crear algún problema, pero la impresión es falsa.

17.♗b1

No es difícil ver la idea subyacente en la

retirada del alfil. Ahora, a 17...a4 puede responderse 18.♘bd4 ♘xd4 19.♖xd4, y 19...♘c6 falla por 20.♖xd5, al ser vulnerable la última fila. El objetivo, por supuesto, es controlar la fuerte casilla "d4".

17...♗xf3 18.♕xf3 a4 19.♘d4 ♕xb2

Las negras no pudieron resistir la tentación de capturar el peón, o quizá sintieron que había algo dudoso en su posición, lo que les hizo buscar alguna compensación. Como consecuencia de ello, su rey caerá bajo un ataque.

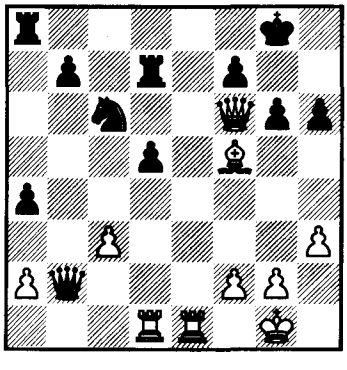
20.♘xc6 ♘xc6 21.♕f5 g6 22.♕f6

Las blancas amenazan ♗xg6, y 22...♖e8 no es suficiente para neutralizar la amenaza, porque 23.♗xg6 fxg6 24.♕xg6+ ♔f8 25.♕f6+ ♔g8 26.♖e6 decide. Con la dama fuera de juego, es imposible que las negras puedan defender a su rey.

El lector debe tomar nota de que cuando un peón central aislado es bloqueado con éxito, por lo general existe la posibilidad de emprender acciones de flanco. El bando defensor, concentrado en la protección del peón central, a menudo se encuentra indefenso en el flanco.

22...♖d7 23.♗f5!

Hacer 23.♖e3 es demasiado lento, debido a 23...♕a3, y la dama regresa a tiempo. Pero la textual es una jugada ejecutora, que deja a las negras sin esperanzas.



23...♖e7

23...gxf5 falla, por 24.♖d3 f4 25.♕xf4, etc.

24.♖xe7 ♘xe7 25.♗d3 ♘f5 26.♗xf5 gxf5 27.♖e1 ♕xa2 28.♕xh6!

Vaganian había planteado una refinada trampa, que a Karpov, obviamente, no le pasó desapercibida. Después de 28.♖e3 f4 29.♕xf4 ♕b1+ 30.♔h2 a3 31.♖g3+, seguiría 31...♕g6, y el peón pasado salvaría a las negras.

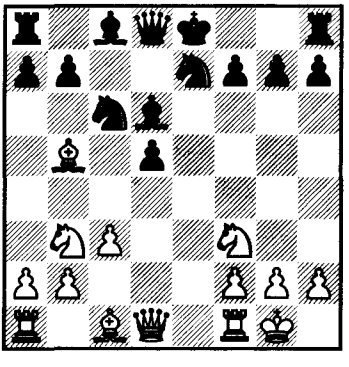
28...a3 29.♕g5+ ♔f8 30.♕f6 ♔g8 31.♕xf5 ♕d2 32.♖e7 ♖f8 33.♕g4+ ♔h7 34.♖e5 ♕h6 35.♖h5 ♖a8 36.♕f5+ ♔g7 37.♖xh6 ♔xh6 38.♕f6+ ♔h7 39.♕xf7+ ♔h8 40.♕xb7

Las negras se rindieron.

En muchas de las partidas estudiadas hasta ahora, hemos podido ver que la casilla de enfrente del peón central aislado se convierte en un punto fuerte para el bando contrario. A menudo la influencia que pueda ejercerse sobre esa casilla marca la diferencia entre el éxito y el fracaso. En ese sentido, las partidas de la Francesa Tarrasch son particularmente reveladoras y merecen nuestra atención.

Karpov – Korchnoi
Match de Candidatos (4ª partida)
Moscú 1974
Defensa Francesa

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♘gf3 ♘c6 6.♗b5 ♗d6 7.dxc5 ♗xc5 8.0-0 ♘e7 9.♘b3 ♗d6 10.c3



Una de las posibilidades lógicas, aplicadas por Karpov en sus matches contra Korchnoi. Las blancas basan su estrategia de apertura en conseguir un total control de la fuerte casilla "d4".

10...♗g4

Una reacción natural: Clavar el caballo, para cambiarlo encualquier momento. Las negras inician su lucha por contrarrestar la presión

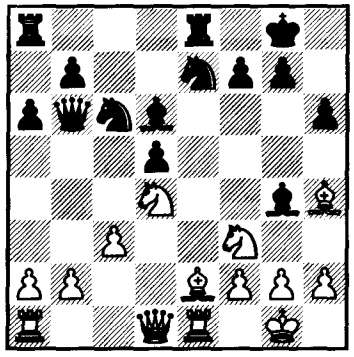
sobre la citada casilla "d4".

11.♘bd4 0-0 12.♗e2

En partidas posteriores del mismo match, Karpov prefirió 12.♕a4, pero tras 12...♗h5 13.♗e3 ♕c7 14.h3 ♘a5, con idea de ...♘c4, las negras mantuvieron el equilibrio.

12...♖e8 13.♖e1 a6 14.♗g5 h6 15.♗h4 ♕b6

Tras haberse desarrollado armoniosamente, Korchnoi toma una decisión correcta, al ejercer toda la presión posible sobre "d4".



16.♕b3 ♗c5 17.♕xb6 ♗xb6 18.♗d3

Está claro que no hay forma de que las blancas puedan conservar su punto fuerte en "d4".

18...♔f8 19.a3 ♘xd4 20.♘xd4 ♗xd4 21.cxd4 ♘f5 22.f3 ♘xh4 23.fxg4 ♘g6

El panorama se ha aclarado. Las negras han logrado anular la presión enemiga en el centro sin hacer concesiones (compárese esta lucha con la partida Karpov – Uhlmann, Madrid 1973).

24.g3

Con blancas, el jugador a menudo cae en un falso sentido de seguridad, que puede conducirle al abismo. En lugar de asegurarse unas tablas con 24.♗xg6, Karpov entra, sorprendentemente, en un final ventajoso para su adversario.

24...♘e7 25.♗f1 ♘c6 26.♗g2 ♖xe1+ 27.♖xe1 ♖d8 28.♔f2 ♖d6 29.♖d1 ♔e7 30.b4 ♖d8 31.♔e3 ♔d6 32.♖f1 f6 33.♖c1 ♖c8 34.♖c5 ♘e7 35.♗f1?!

Un grave error. Se requería 35.♖xc8, seguido de a4.

35...♖e8 36.♔d2 f5 37.♗e2

37.gxf5 ♘xf5 activa el caballo, que amenazaría entrar en juego por "e3".

37...fxg4 38.♗xg4 ♖f8 39.♖c2 g6 40.♔e3 h5 41.♗h3 ♘c6 42.♖d2 b5?!

Si las negras preparasen la jugada ...♖e8+ con 42...g5, entonces la defensa blanca no sería fácil.

43.♗g2 a5 44.h4 axb4 45.axb4 ♖e8+

Tablas.

Las blancas pensaban seguir con 46.♔f4 ♘xb4 47.♔g5 ♖e3 48.g4, etc.

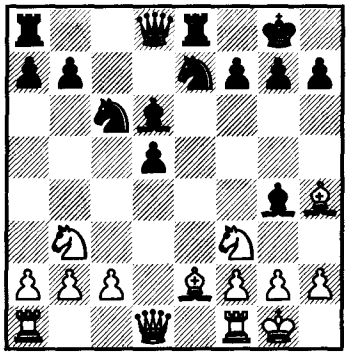
A veces la fuerte casilla situada enfrente del peón aislado se encuentra por completo en manos del oponente. En tal caso, podemos contemplar cómo evoluciona con sus piezas menores y mayores a voluntad. Cuando es posible, sin embargo, la presión ejercida sobre ella puede recompensar en forma de igualdad posicional, o incluso más, si las circunstancias lo permiten...

L. Schmid – Portisch
Olimpiada de Niza 1974
Defensa Francesa

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.♘gf3 ♘c6 5.exd5 exd5 6.♗b5 ♗d6 7.dxc5 ♗xc5 8.0-0 ♘e7 9.♘b3 ♗d6 10.♗g5 0-0 11.♗h4

Ya hemos visto esta secuencia de jugadas. La idea es cambiar alfiles de casillas negras, con ♗g3.

11...♗g4 12.♗e2 ♖e8



Una mejora, en relación con la partida Karpov – Uhlmann, Madrid 1973, ya comentada al comienzo de este libro.

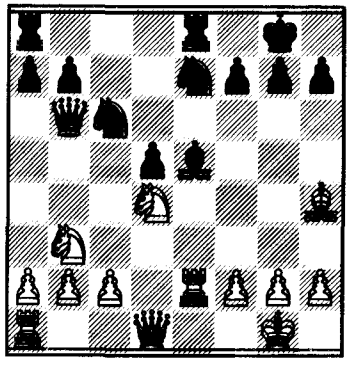
13.♖e1

13.♗g3 culminaría la planeada maniobra de las blancas, pero entonces 13...♗xg3 14.hxg3 ♕b6, para seguir con ...♖ad8 y ...♘f5, les da a las negras un juego satisfactorio.

13...♕b6 14.♘fd4

14.c3 se contesta con 14...♘f5, con pleno control de la casilla "d4", mientras que hacer 14.♗xe7 se vuelve contra las blancas, en vista de 14...♖xe7 15.♕xd5 ♘b4.

14...♗xe2 15.♖xe2 ♗e5



Esto también ha sido posible gracias a 12...♖e8. La presión ejercida sobre "d4" obligará a las blancas a abandonar el bloqueo. Portisch ha logrado resolver el problema temático de las casillas centrales.

16.♘xc6 ♘xc6 17.c3 a5

Aquí, en circunstancias algo diferentes, esta jugada se apodera de la iniciativa, pues 18.a4 pierde, por 18...♗xh2+.

18.♖b1 a4 19.♘d2 ♕b5 20.♗g3 ♗f6

Las negras han logrado cambiar las torres. Ahora son ellas quienes dominan el centro.

21.♖xe8+ ♖xe8 22.♕f1 ♕e5 23.♖e1 ♖d8

Las piezas activas no se cambian voluntariamente.

24.a3 h6 25.♕d3 ♕b6 26.♕c2 ♕b5 27.♗e7?!

Es más natural 27.♘f3.

27...♖e8 28.♗f4?

Era indispensable 28.♗g3. La textual pierde un peón.

28...♘d4 29.♕d1 ♘e6 30.♕g4 h5 31.♕f5 ♖e8 32.♘f3 ♕xb2 33.♗e5 ♗xe5 34.♘xe5 ♘d8 35.h3 g6 36.♕d7 ♖xe5 37.♕xd8+ ♔g7 38.♖xe5 ♕e1+ 39.♔h2 ♕f4+ 40.g3 ♕xe5 41.♕a5 h4 42.♕e5 hxg3+

Las blancas se rindieron, en vista de que a 43.fxg3, sigue 43...b6, etc.

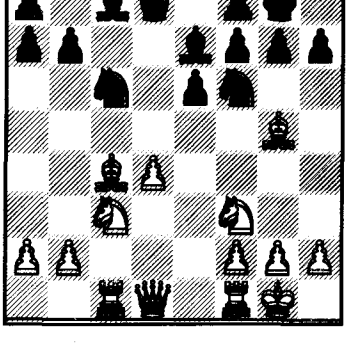
Portisch exhibió con maestría otro motivo, en su tentativa por controlar el peón central aislado y mantener el equilibrio posicional. Muy a menudo, sin embargo, el bando que juega contra el peón central aislado puede recurrir a soluciones tácticas, trastocando los planes estándar de su oponente y comprometiendo la disposición de sus fuerzas. Vale la pena dedicarle una reflexión a los acontecimientos que se produjeron en las siguientes partidas...

Botvinnik = Euwe
Hastings 1934-35
Defensa Caro-Kann

1.e4 c6 2.e4 d5 3.exd5 cxd5 4.d4 ♘f6 5.♘c3 ♘c6 6.♗g5 e6 7.♘f3 dxe4

En pocas jugadas, la partida ha pasado de una apertura a otra. El jugador debe mantenerse constantemente alerta ante estas posibilidades. Veremos en qué medida fue correcta la decisión de Euwe.

8.♗xe4 ♗e7 9.0-0 0-0 10.♖e1



Décadas en la práctica de los Grandes Maestros nos han enseñado que la torre de "c1" es poco útil a las blancas. Hoy se prefiere la continuación 10.a3, preparando ♕d3, ♖ad1 y ♖fe1. Por otro lado, en el Gambito de Dama Aceptado el alfil queda mal situado en "g5". Debería estar en "e3", haciendo posible ♘e5.

Al trasponer de una variante a otra, las negras estuvieron más acertadas.

10...a6

Una buena réplica. La planeada ...b5, seguido del fianchetto del alfil dama, corresponde con la estrategia general de bloqueo del centro.

11.♗d3 h6

La jugada precedente de las blancas no impidió 11...b5, porque después de 12.♘xb5 axb5 13.♖xc6 ♗b7, las negras toman en "a2". Por consiguiente, ésa era la opción más simple para las negras.

12.♗e3

Hemos llegado a una fase crítica de la partida. Las blancas podrían elegir también la jugada 12.♗h4, con idea de crear amenazas con ♗b1 y ♕d3, como hemos visto en buen número de partidas.

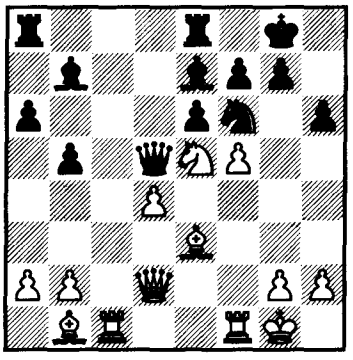
12...♘b4 13.♗b1 b5 14.♘e5 ♗b7 15.♕d2 ♖e8

La apertura ha concluido, y las negras han conseguido sus objetivos estratégicos. Dominan "d5", y el peón "d4" se ha convertido en una potencial debilidad.

16.f4?!

Dado que en comparación con la victoria de Botvinnik sobre Vidmar las posibilidades de ataques están considerablemente reducidas, era una opción más saludable la más moderada 16.f3.

16...♘bd5 17.♘xd5 ♕xd5 18.f5



18...♗d6!

Jugada muy fuerte. El punto "e5" es vulnerable.

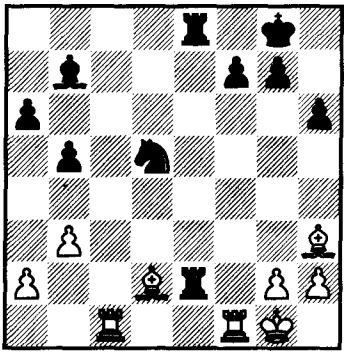
19.fxe6 ♖xe6 20.♗f5

Las blancas no pueden contemplar 20.♘f3 ♖ae8, ni 20.♗f4 ♗xe5.

20...♖e7 21.♗h3 ♗xe5 22.dxe5 ♕xe5 23.♗f4 ♕d5 24.♕xd5

En sus cálculos previos, las blancas consideraron el sacrificio 24.♗xh6 gxh6 25.♕xh6, pero tuvieron que renunciar a la idea, porque ahora las negras seguirían con 25...♖e2.

24...♘xd5 25.♗d2 ♖ae8 26.b3 ♖e2



Las negras han ganado el duelo teórico y se disponen a transformar en victoria su ventaja material.

27.♖f2 ♘f6 28.♗a5 ♖xf2 29.♔xf2 ♘e4+ 30.♔f1 ♘g5 31.♗d7

31.♗g4 ofrece mayor resistencia.

31...♖e7 32.♗f5 ♖e5 33.♗b1 ♗e4

Euwe utiliza su ventaja de modo ejemplar. ¡Obsérvese la maniobra ...♘f6-e4-g5!

34.♗xe4 ♘xe4 35.♖c6

Más preciso era 35.♖c8+, seguido de ♗e1, a fin de impedir la penetración de la torre.

35...♖f5+ 36.♔e1 ♖f2 37.a4 ♖xg2 38.♖xa6

Después de 38.♗c7, se requiere alguna concentración. Lo correcto es 38...♖b2, pero no 38...bxa4 39.bxa4 ♖a2 40.a5 (no 40.♖xa6? ♖a1+).

38...bxa4 39bxa4 ♖xh2 40.♖a8+ ♔h7 41.♗b6 ♖a2 42.a5 h5 43.a6 h4 44.a7 h3 45.♗g1 ♘f6 46.♔d1 ♘g4 47♖e8 h2 48.♗xh2 ♖xa7 49.♗b8 ♖a8 50.♖d8 ♘e5 51.♗c7 ♖xd8+ 52.♗xd8 ♔g6 53.♔e2 ♔f5 54.♔e3 ♔g4 55.♗c7 ♘f3 56.♔f2 f5

Las blancas se rindieron.

La fuerza del caballo centralizado de "e5"

depende del peón "d4", y viceversa. Ambos triunfan o fracasan a la vez.

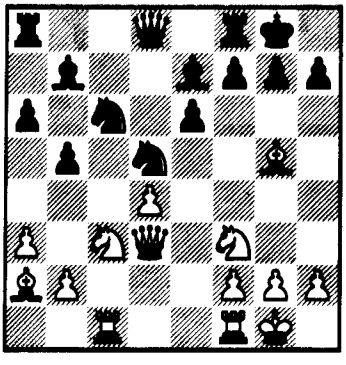
Otra partida de los años treinta también constituye una pequeña lección de juego táctico en la misma variante...

Hasenfuss – Flohr
Kemeri 1937
Defensa Caro-Kann

1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.c4 ♘f6 5.♘c3 ♘c6 6.♗g5 e6 7.♘f3 dxc4 8.♗xc4 ♗e7 9.0-0 0-0 10.♖c1 a6 11.a3

La famosa Radio Erevan diría: "Las blancas jugaron bien. El único problema es que situaron sus piezas en el lugar erróneo y en el momento inoportuno".

11...b5 12.♗a2 ♗b7 13.♕d3 ♘d5



14.♘e4?

A las blancas les gustaría explotar la seductora debilidad de "c5", pero no les agradaba 14.♗xe7 ♘cxe7 15.♘e4 a causa de 15...♘f4. Por otra parte, 14.♘xd5 ♗xg5 ó 14.♗b1 f5, cuando la casilla "e4" es inalcanzable, tampoco eran posibilidades atractivas. Estas consideraciones deben haber llevado a Hasenfuss a dar un paso en falso. Mirando la posición objetivamente, lo correcto parece 14.♗xd5, con lo que o hay ventaja o no la hay, pero no puede forzarse la posición. El castigo es inmediato...

14...♘cb4! 15.♕b1

Tomar en "b4" costaría un peón.

15...♘xa2 16.♕xa2 ♗xg5 17.♘exg5 h6 18.♘e4 ♘f4 19.♖ce1 ♗d5 20.b3 f5 21.♘ed2 21...♕f6 22.♔h1

Jugado en previsión de ...♕g6.

22...♖ac8 23.♕b1

No servía 23.♖c1, por 23...♕g6 24.g3 ♕g4.

23...♘xg2 24.♔xg2 ♕g5+ 25.♔h1 ♕xd2 26.♖e3 ♕xd4

Las blancas se rindieron.

Szabo – Petrosian
Bamberg 1968
Defensa Nimzoindia

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 0-0 5.♗d3 d5 6.♘f3 c5 7.0-0 ♘c6 8.a3 cxd4 9.exd4 dxc4 10.♗xc4 ♗e7

Confrontado a 8.a3, Petrosian ha elegido una continuación arriesgada. Ya hemos examinado posiciones similares en algunas partidas, y la comparación le resultará útil al lector.

11.♖e1 ♗d7 12.♗a2

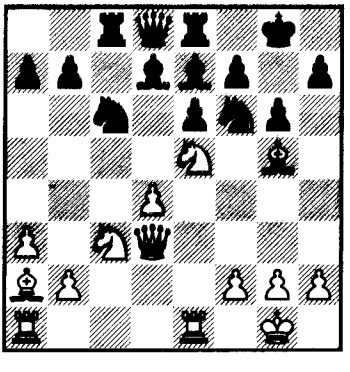
Una retirada lógica. En "a2" el alfil no puede ser atacado con ...♘a5, y puede pasar de inmediato a la otra diagonal importante, es decir, "b1-h7".

12...♖c8 13.♕d3 ♖e8 14.♘e5

En este punto mejor parece desarrollar el flanco de dama.

14...g6 15.♗g5

Parece preferible 15.♗h6.



15...♘h5!

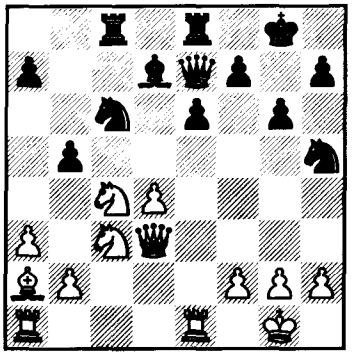
Las negras eligen el momento apropiado para realizar esta jugada. Las blancas han finalizado sus preparativos para la ruptura en el centro, pero las negras consiguen atenuar la presión. Su jugada nos recuerda la reacción de

Karpov en una de sus partidas de match contra Korchnoi, ya comentada. Esta jugada simplificadora es característica de muchas posiciones del Gambito de Dama, y vale la pena recordarla.

16.♗xe7 ♕xe7 17.♘c4

En caso de 17.d5, sigue 17...♘xe5 18.♖xe5 ♕d6, con juego igualado, pero 17.♖ad1 produce mejor impresión que la poco natural jugada del texto.

17...b5!



Puesto que a 18.♘xb5 se replica 18...♘b4, el repentino avance del peón "b" neutraliza el inminente peligro de la ruptura.

18.♘e3 b4 19.♘e4 ♘f6

Petrosian no deja escapar ni una sola oportunidad: el cambio de caballos aliviará sus dificultades en el centro.

20.♘c4 ♖cd8 21.♘xf6+?

21.♘ed6 habría sido más molesto para las negras. En general, los cambios ayudan al bando que carece de espacio.

21...♕xf6 22.♘d6 ♖e7

Esto mantiene la torre en juego.

23.♖ad1 ♗e8 24.♘xe8

No es mejor 24.♘e4, en vista de 24...♕g7.

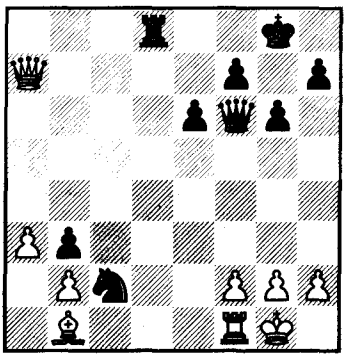
24...♖exe8

La niebla se ha disipado. El peón aislado sigue estando bajo presión y no puede moverse.

25.♕a6 ♘xd4 26.♕xa7

26.axb4 ♘c2 27.♖xd8 ♖xd8 28.♖f1 ♘xb4 29.♕xa7 ♕xb2 30.♗c4 ♖c8 no es ningún alivio para las blancas.

26...b3 27.♗b1 ♘c2 28.♖xd8 ♖xd8 29.♖f1



29...♕xb2

Defendiendo hábilmente una posición pasiva y explotando algunas pequeñas incoherencias de las blancas, Petrosian ha vuelto la posición en su favor. El peón pasado avanzado le garantiza la victoria.

30.♕b6 ♖d5 31.a4 ♕c3 32.h3 ♔g7 33.g3 ♖a5 34.h4 ♖xa4 35.h5 gxh5 36.♕d8 h6

Las blancas se rindieron.

La maestría defensiva exhibida por Petrosian en esta partida justifica el análisis en detalle de la misma.

Observaciones generales

Al estudiar esta corta selección de partidas, hemos aprendido que el peón central aislado tiene una vida incierta. El centro caracterizado por un peón de ese tipo requiere, por consiguiente, una sobria evaluación y el tratamiento más preciso. La posición es tan sensible que hasta los más pequeños errores –que pueden ser imperceptibles al ojo inexperto– pueden causar graves dificultades. Al mismo tiempo, el lector debe ser consciente del hecho de que todas estas situaciones centrales, por similares que parezcan, son diferentes. Un avance de peón lateral o una pieza situada en una distinta casilla pueden cambiarlo todo. Las reglas estrictas, siempre vigentes, acerc

de cómo jugar estas posiciones, no existen, por muchos ejemplos que examinemos.

No obstante, el lector debe haber percibido que pueden aplicarse ciertas directrices generales, que cubren un amplio número de casos. Estas reglas generales son las únicas guías de que disponemos. Si las asimilamos estudiando casos típicos, si son fruto de un trabajo analítico, tanto mejor. De modo que para formular algún consejo general en que confiar, debemos comenzar por observaciones sencillas y prácticas.

Al estudiar este tema, pronto nos damos cuenta de que existen dos tipos de peones centrales aislados: uno móvil y agresivo; el otro, inmóvil, controlado y bloqueado. Estas categorías se traducen en situaciones muy diferentes.

Si la ruptura es posible, por lo general libera una considerable cantidad de energía, que se manifiesta en varios casos típicos:

a) Ataque al enroque enemigo, ejecutado mediante amenazas directas, combinadas, sobre las diagonales "b1-h7" y "a2-g8", y a menudo apoyado por amenazas sobre la columna "e" abierta.

b) Penetración del caballo rey, propiciada por el avance del peón aislado.

c) Transformación de la iniciativa en una pieza fuerte, centralizada y activa.

d) Transformación de la iniciativa en un mejor final.

En todos estos casos, y los resultados no dejan lugar a duda, el bando que prepara y realiza con éxito la ruptura central consigue un porcentaje muy alto de victorias. La conclusión es evidente: un peón central aislado debe ser bloqueado.

Hemos visto que se requiere paciencia, precisión en el orden de jugadas y, a veces, también agudeza si queremos tener éxito. Las medidas contra un peón central aislado se concentran en el absoluto dominio de la casilla delantera del peón. Si se alcanza ese equilibrio de fuerzas en el centro, el bando con el peón aislado creará actividad basada en sus piezas móviles. En primer lugar, con un caballo dominante centralizado, apoyado por el peón, o bien con una maniobra de torre por la tercera fila, junto con la presión que ejercen los alfiles sobre las diagonales que llevan hasta el rey contrario enrocado. Nótese, sin embargo, que tal actividad no surge por sí sola. Por lo general, es el fruto de un mejor desarrollo, ventaja espacial y piezas activamente situadas.

El bando que lucha contra un peón aislado, por el contrario, debe tratar de simplificar la posición mediante cambios, asegurándose de que no sea posible la ruptura central. Es imperativo un incuestionable dominio de la casilla delantera del peón.

Teniendo en cuenta todo esto, nunca se repetirán lo bastante estas dos máximas:

1) El bando con el peón central aislado debe conservar las piezas, no cambiarlas a la ligera, porque un peón aislado necesita mucha compañía. Al mismo tiempo, debe mantenerse alerta a todos los posibles golpes tácticos derivados de la ruptura, aun a costa de algún sacrificio.

2) El bando que lucha contra el peón aislado debe tratar de bloquearlo, concentrando sus esfuerzos en dominar la casilla de enfrente del peón, reducir el material (la mayoría de los cambios son bienvenidos) y tratar de alcanzar un final, porque esta fase no es un hábitat natural para el peón central aislado, y porque en los finales, como regla general, se convierte en un objetivo inmóvil y, por tanto, frágil.

Por último, sea con blancas o con negras, al jugar una posición caracterizada por la existencia de un peón central aislado, en cada turno debe plantearse una pregunta esencial: ¿puede el peón avanzar o no? La siguiente pregunta es: ¿qué puedo hacer para preparar el avance? O a la inversa: ¿qué debo hacer para que el avance resulte inocuo?

En una partida de este tipo el resultado dependerá en gran parte de la seriedad con que se plantee estas preguntas y la eficacia con que sepa responderlas.